

Trabajo de Fin de Grado
Sociología 2021-2022

ONLYFANS

El trabajo sexual digitalizado como convergencia
de los intereses patriarcales y neoliberales

AUTORA: AITANA GÓMEZ OÑA

TUTORA: JONE MARTÍNEZ PALACIOS

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



“Mis deudas intelectuales más profundas son para con los argumentos y actividades del movimiento feminista, que ha transformado mis puntos de vista tanto respecto de la teoría como de la vida política”

Carol Pateman

“Las estrategias de resistencia siempre se construirán en interdependencia.”

Lucrecia Masson

Resumen:

La plataforma digital Onlyfans cuenta actualmente con más de cien millones de usuarios suscritos y más de un millón de creadoras de contenido, de las cuales la gran mayoría son mujeres jóvenes. La industria del trabajo sexual digitalizado se presenta como una oportunidad laboral fácil y accesible para mujeres en situación de necesidad económica gracias a un sistema neoliberal y patriarcal que impulsa la mercantilización de los cuerpos y las sexualidades. El objetivo principal de esta investigación es conocer la relación entre capitalismo neoliberal y patriarcado en el mercado de la sexualidad a través del contenido sexual publicado por mujeres en Onlyfans. Se parte de la hipótesis de que esta plataforma es una herramienta en cuyas actividades se identifican lógicas neoliberales y patriarcales y para demostrarla se ha aplicado una metodología de carácter cualitativo. Tras la realización de entrevistas abiertas a mujeres que publican contenido, se ha concluido que tanto el propio funcionamiento de la plataforma, el contenido publicado, el impacto sobre los cuerpos y las sexualidades, así como la percepción que tienen de sí mismas las creadoras de contenido responden a lógicas neoliberales, capitalistas y patriarcales. El neoliberalismo encuentra en el patriarcado la alianza necesaria para seguir reproduciendo unas relaciones de poder que generan situaciones de desigualdad estructural y mantienen a las mujeres como sujetos vulnerados al servicio sexual de los hombres.

Palabras clave: Onlyfans, neoliberalismo, patriarcado, mercantilización, trabajo sexual

Abstract:

The digital platform Onlyfans currently has more than one hundred million subscribers and more than one million content creators, being the vast majority of them young women. The digitized sex work industry is presented as an easy and accessible job opportunity for women in a situation of economic need due to a neoliberal and patriarchal system that promotes the commodification of bodies and sexualities. The aim of this research is to understand the connection between neoliberal capitalism and patriarchy in the sexuality market through the sexual content posted by women on Onlyfans. Drawn from the hypothesis that this platform is a tool in whose activities neoliberal and patriarchal dynamics can be identified, a qualitative methodology has been applied to demonstrate it. After conducting open interviews with women who publish content on Onlyfans, it has been concluded that the execution of the platform, the published content, the impact it has on the bodies and sexualities, as well as the perception that content creators have of themselves, they all respond to neoliberal, capitalist and patriarchal logics. Neoliberalism finds in patriarchy the alliance it needs to continue reproducing power relations that cause situations of structural inequality and keep women as vulnerable subjects whose function is to be at the sexual service of men.

Key words: Onlyfans, neoliberalism, patriarchy, commodification, sex-work

Tabla de contenido:

1. Introducción	4
1.1 Presentación del trabajo.....	5
2. Marco conceptual.....	7
2.1 Capitalismo neoliberal.....	7
2.2 Patriarcado y trabajo sexual femenino.....	9
2.3 Biocapitalismo y la mercantilización de los cuerpos	12
3. Marco contextual: trabajo sexual digitalizado	15
3.1 Onlyfans.....	15
4. Objetivos e hipótesis de investigación.....	17
5. Metodología	18
5.1 Limitaciones metodológicas	19
6. Análisis de la información.....	22
6.1 El neoliberalismo, el feminismo y el trabajo sexual	22
6.2 Onlyfans: su funcionamiento, el contenido y el sistema de propinas	25
6.3 El uso y la popularidad de Onlyfans	27
6.4 El impacto en los cuerpos y las sexualidades.....	32
7. Conclusiones.....	36
8. Referencias bibliográficas	39
9. Anexo	41
9.1 Consentimiento informado	41
9.2 Guion de las entrevistas.....	43

1. Introducción

La cuestionable alianza entre las lógicas patriarcales y neoliberales ha transformado el rostro de la explotación sexual femenina como lo hace con muchos otros: de forma pausada y a la vista de todas nosotras. Bajo un discurso que impide activamente un análisis crítico con perspectiva de género y de clase, el neoliberalismo nos sitúa en el centro de un sistema voraz que se guía por las lógicas del capital y despoja las de la vida. Basando toda ética en la acumulación de capital y la obtención de beneficios a gran escala, dentro del marco capitalista se da la violencia como ejercicio estructural, la distribución diferencial de los cuerpos que importan y los que no, los que se pueden explotar y los que no. y, sobre todo, se crean tiempos, lugares y subjetividades que permiten su legitimación (López Gil, 2017).

Pero el discurso neoliberal de la libertad y el progreso no es ajeno a las lógicas patriarcales, clasistas y colonialistas. Este se articula en función de dichas lógicas para seguir reproduciendo una serie de relaciones de dominación que mantienen al hombre, sobre todo al hombre burgués, blanco y heterosexual, como un cuerpo dominante (Pérez Orozco, 2014). No hemos escogido ser mujeres, ser objeto, otredad; no hemos escogido ser vulnerables, pero sobre todo no hemos escogido ser vulneradas. Pero nos sabemos vulnerables porque nos reconocemos como cuerpos interdependientes, necesitados de cuidados y de una red de apoyo. “Se es vulnerable porque se es susceptible de ser afectado. Y paradójicamente, en el hecho de reconocer la vulnerabilidad está la potencia, la capacidad de” (Masson, 2013: 232).

Desde aquí me gustaría partir; utilizar mi vulnerabilidad y la capacidad de acción que me otorga para poner en práctica acercamientos teóricos, empíricos y conocimientos situados. Pero también para revelarnos, en contra de un sistema que nos vulnera a todas nosotras, que trata de impedir las redes de apoyo y cuidados, y en contra de una academia que a menudo ha exigido razón y objetividad a cambio de legitimidad. Creo que es vital, necesario e ineludible abogar por la visibilización de temáticas disidentes, de cuestiones poco normativas y de vulnerabilidades que nos atraviesan como investigadoras y como personas. Y nuestra única posibilidad es utilizar la experiencia, la vulnerabilidad y la subjetividad como arma personal, política y académica. Siguiendo esta línea, esta investigación se sitúa dentro de una epistemología feminista deudora del conocimiento situado y la teoría del punto de vista (Harding, 1996).

Así, una de las razones por las que he escogido el análisis de la plataforma Onlyfans como mi objeto de investigación es mi propia experiencia personal durante un periodo breve de tiempo. Al ser esta una experiencia que me generó muchas cuestiones tanto como mujer feminista, así como socióloga con perspectiva de género, decidí dedicar esta investigación a ello. A lo largo de este trabajo se pretende realizar una aproximación empírica a la publicación de contenido sexual por parte de mujeres en plataformas digitales. Como he mencionado, la explotación sexual femenina también se transforma, evoluciona y encuentra formas de normalizarse y legitimarse. La alianza entre patriarcado y capital se mantiene invisibilizando las consecuencias que estas actividades pueden tener –y tienen– a nivel humano, social y personal, sobre los cuerpos y vidas de quienes se han dedicado a ello en algún momento. Aunque es importante reconocer que el caso de cada mujer es diferente, las

consecuencias de mercantilizar el propio cuerpo y la propia sexualidad tienen un impacto en cada una, y también lo tuvieron en mí. Se ignora cómo transforma la relación con tu cuerpo y tu propia sexualidad, cómo te convierte en un objeto sexual y nada más, lo difícil que puede resultar habitar las contradicciones que te genera, y se ignora el rechazo o exclusión social al que puedes verte sometida.

Se ignora porque “como todos los sistemas que aceptan desigualdades, el orden neoliberal odia las víctimas. Hablar de una "persona vulnerable" indica la falta y la necesidad de una sociedad justa y de una red de seguridad social. Convertir en tabú hablar de víctimas es un paso hacia la legitimación de las divisiones de clases y la desigualdad de género.” (Ekman, 2013: 26). De esta forma, considero necesario comenzar esta investigación aclarando que hablar de cuerpos vulnerados no es, bajo ninguna circunstancia, hablar de personas débiles, pasivas e indefensas. Es importante comprender que hablar de víctimas nunca implica hablar de las características del sujeto, sino de las condiciones que resultan en la opresión por parte de una estructura o sistema social a este sujeto o colectivo. Es por ello que se tratan aquí los cuerpos vulnerados no como culpables, responsables o frágiles, sino como explotados por parte de un sistema patriarcal y neoliberal que mantiene a las mujeres —y especialmente a las mujeres pobres y racializadas— como sujeto victimado.

1.1 Presentación del trabajo

Como he mencionado, esta investigación se centra en un análisis empírico sobre la publicación de contenido sexual o explícito en la plataforma digital Onlyfans por parte de mujeres. Al igual que muchas plataformas similares que cuentan con cada vez mayor popularidad, este ciberespacio se configura como un servicio de suscripción de contenido. Así, las creadoras pueden obtener una remuneración económica a partir de los usuarios suscritos a su perfil.

El trabajo comienza con la descripción de los conceptos y el marco teórico desde el que se abordará la cuestión que nos ocupa. Se desarrollan los conceptos de capitalismo neoliberal y patriarcal, los ejes vertebradores del trabajo, y las características que los identifican. Además, se realizará una aproximación contextual a la plataforma digital Onlyfans: una descripción general de su funcionamiento y su nivel de popularidad. Sin embargo, respecto a esta última cuestión es necesario saber que la propia compañía no hace públicas sus estadísticas, por lo que se trabaja con estimaciones. Según diversas fuentes, esta plataforma cuenta actualmente con más de 100 millones de cuentas registradas, de las cuales aproximadamente 175 millones son creadoras de contenido habitual.¹

¹ https://hubite.com/es/onlyfans-stats/#more_likes
<https://www.trecebits.com/2020/12/23/numero-usuarios-onlyfans/>
<https://geekgeeky.com/es/estadisticas-de-la-cuenta-onlyfans-5-mil-millones-anuales-y-contando>

Para dirigir la investigación se ha planteado una hipótesis general, en torno a la cual se han establecido una serie de objetivos y el tipo de metodología a emplear. Tanto la hipótesis como los objetivos específicos y el general se presentan a continuación sin embargo se desarrollarán más profundamente en el apartado metodológico. La hipótesis central del trabajo es que la plataforma digital Onlyfans es una herramienta en cuyas actividades se identifican lógicas neoliberales y patriarcales. De esta forma, el objetivo general es conocer la relación entre el capitalismo neoliberal y patriarcado en el mercado de la sexualidad a través del contenido publicado por mujeres.

Siendo esta la hipótesis a demostrar, y los objetivos que dirigen el trabajo, se ha optado por una metodología de carácter cualitativo. Consideramos que es de extrema relevancia dedicar un espacio de la investigación a escuchar, recopilar y analizar las experiencias. Por esta razón, se realizarán una serie de entrevistas en profundidad a mujeres que publiquen o hayan publicado frecuentemente algún tipo de contenido sexual o explícito en la plataforma digital Onlyfans. Tras realizar la metodología propuesta se dedicará un apartado al análisis de contenido y a continuación se expondrán las principales conclusiones del trabajo.

Finalmente, antes de empezar con el marco conceptual me gustaría utilizar este espacio para agradecer de nuevo a todas las mujeres que han participado en esta investigación y que han compartido conmigo sus experiencias. Y, sobre todo, agradecerles que contribuyan a crear conocimiento por y para mujeres desde una perspectiva feminista, que siga transformando nuestra realidad y que nos permita articular las redes de cuidados que en muchas ocasiones escasean.

2. Marco conceptual

A la hora de analizar cualquier problemática social es necesario describir y contextualizar el sistema social que rige y organiza la sociedad en la que se da dicho fenómeno. La realidad social, económica y política que habitamos en este contexto histórico se caracteriza por un sistema basado en relaciones de dominación. Nos referimos aquí a un sistema capitalista, patriarcal y colonial, principalmente; pero también un sistema basado en lógicas cisheteronormativas y neurotípicas, entre otras muchas (Pérez Orozco, 2014). En este apartado se describirán los fundamentos principales de las dos estructuras que suponen los pilares de la hipótesis y objetivos de investigación planteados: el capitalismo neoliberal y el patriarcado. Sin embargo, aunque estas dos dimensiones se presenten de forma separada el objetivo es precisamente analizar el punto de encuentro entre ellas; es decir, realizar un análisis con enfoque interseccional. Esto se debe a que tal y como afirma Crenshaw (1989) cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio en base a su pertenencia a múltiples categorías sociales, es por ello que un análisis unidimensional quedaría incompleto.

2.1 Capitalismo neoliberal

La realidad socio-económica que habitamos se caracteriza particularmente por un sistema económico capitalista basado en “la propiedad privada de los medios de producción y la división de clase entre propietarios y productores; la institución de un mercado laboral libre; la dinámica de la acumulación de capital basada en una orientación hacia la expansión del capital en oposición al consumo, unido a una orientación hacia la obtención de beneficios en lugar de la satisfacción de necesidades” (Fraser y Jaeggi, 2019: 26). El capitalismo es, desde el siglo XIII, el sistema económico imperante y son sus dinámicas actuales las que aquí vamos a analizar. ¿Qué entendemos por capitalismo? Al igual que el patriarcado –que analizaremos a continuación–, el capitalismo se presenta como otra forma de organización social de la dominación, en este caso de una clase sobre otras. Sin embargo, el capitalismo, como ocurre con cualquier sistema social, también cambia y se adapta al contexto: evoluciona. Es por ello que en este caso debemos abordar las características que definen el sistema capitalista de las últimas décadas; hablaremos de capitalismo neoliberal, o neoliberalismo.

Así, una de las características principales del capitalismo es el intercambio de mercancías, que se basa en el principio de propiedad privada: el pilar fundamental del capitalismo. La propiedad de estos bienes y servicios puede ser adquirida por los sujetos a través de medios diferentes, y es precisamente esta propiedad lo que compone el elemento material de los intercambios. Antes de analizar estas formas de adquisición de la propiedad es necesario definir este término tan extendido como utilizado. La propiedad privada es un concepto de carácter económico y legal, que establece el derecho de un individuo, empresa u organización a la posesión, control, disposición y explotación económica de un bien particular (Díez, 1999).

“La propiedad como derecho exclusivo al uso o abuso de la cosa poseída se sigue legitimando hoy a base de asociarla con el trabajo del propietario” (Naredo, 2013: 91). Cuando abordamos la cuestión de la propiedad es necesario hacer referencia a la defensa de la propiedad privada presentada por Locke, y el impacto que esta tiene en el neoliberalismo económico. Este filósofo, para justificar la propiedad sobre los bienes y servicios, se remonta a la noción de que cada individuo es dueño de sí mismo, y cuando una persona trabaja este esfuerzo pasa a formar parte del objeto; así, el objeto se convierte en propiedad de la persona. Es decir, las personas son dueñas de sí mismas –una de las premisas en las que se sostienen las argumentaciones a favor del trabajo sexual– y, por tanto, de su propio trabajo: aquí reside, en una primera instancia, la importancia de la noción de propiedad en el discurso de la economía (*Ibidem*).

Esta propiedad, de cualquier tipo de bienes y servicios, dentro de un sistema capitalista se denomina capital; y este es precisamente el objetivo último del discurso económico vigente: la acumulación de capital sin límites. El contexto económico capitalista ha respaldado esta acumulación de propiedades en base a la apropiación del trabajo ajeno, justificándose en los principios liberales de que la propiedad privada es necesaria para la producción, y el reconocimiento de la igualdad y la libertad de cada persona como individuo. Sin embargo, sabemos que, en realidad, el capital tiende a acumularse en manos del anterior capital disponible, resultando en nuevas posiciones de desigualdad. Estas desigualdades, además, no se dan solo en términos económicos, sino que se refieren al poder y la libertad de los individuos; con la consecuencia de que el proceso, así generalizado, tiende a expandirse acumulativamente para los mismos fines de desigualdad, lucro y competitividad (De Miguel, 2012).

Por otra parte, cuando hablamos más específicamente de capitalismo neoliberal nos referimos a una teoría político-económica que surge a finales del siglo XX, basada principalmente en el liberalismo económico. El neoliberalismo se rige por la lógica y necesidades del mercado y la libre competencia (Ahedo y Tellería, 2020). Y se encuentra, al mismo tiempo, muy ligado a la noción de progreso y desarrollo; esto quiere decir que toda la producción, pero también la vida social, el propio individuo e incluso la naturaleza quedan subyugados a la explotación económica en pos de un crecimiento económico constante e inagotable. Además, el neoliberalismo al basarse en la ética de mercado, entiende el mercado y la actividad económica como un principio regulador del orden social al que todos los aspectos de la vida deben estar sujetos y orientados. “La neoliberalización requería tanto política como económicamente la construcción de una cultura populista neoliberal basada en un mercado de consumismo diferenciado y en el libertarismo individual” (Harvey, 2007: 50).

Mientras el liberalismo abogaba en mayor medida por un desarrollo pleno de las capacidades de cada sujeto, el neoliberalismo se centra en su potencial productivo. Siguiendo la lógica de que cada individuo es libre de articular su vida como desee, también es su responsabilidad acceder al mercado laboral y hacerse un lugar en la esfera económica que garantice la continuidad del crecimiento económico. Es decir, el neoliberalismo no solo permite, sino que impulsa a la mercantilización de cualquier realidad, incluyendo la reproducción, los cuerpos e incluso la sexualidad. Porque cuando hablamos de libertad, tal y como apuntan Fraser y Jaeggi (2019: 28), es importante matizar que “la libertad y la igualdad se hacen

realidad en el capitalismo y así debe ser para que el sistema funcione. Pero, al mismo tiempo, no se hacen realidad: la realidad de las relaciones de trabajo del capitalismo parece socavar y contradecir estas normas, y no precisamente de forma accidental”.

Sin un control por parte de las organizaciones sindicales y una regulación por parte de los gobiernos, la lógica capitalista del beneficio privado, la productividad económica y el crecimiento constante van en contra de la salud y la vida. En nuestra sociedad, capitalismo y patriarcado están íntimamente unidos. Como escribe María Pazos Morán, “no creo que se puedan separar los efectos de un sistema que es capitalista y que es patriarcal; lo curioso es que la mayoría de los análisis sobre el capitalismo ignoran completamente la existencia del patriarcado e incluso de las mujeres” (2018: 22). Tal y como afirmaba Federici la construcción de un nuevo orden patriarcal en el que las mujeres fueran sirvientas de la fuerza de trabajo masculina fue fundamental para el desarrollo del capitalismo (2004: 178). Por eso, si el capitalismo daña la vida en general, tanto de los seres humanos como del planeta, su carácter patriarcal hace que sea mucho más dañino para la vida de las mujeres.

2.2 Patriarcado y trabajo sexual femenino

Cuando hablamos de patriarcado nos referimos al sistema de organización social que se basa en el sistema binario de sexo/género.

Un sistema de género/sexo es un conjunto de dispositivos mediante los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana [...]. Nacemos hembra y varón, sexos biológicos, pero nos crean mujer y hombre, géneros socialmente reconocidos (Hartmann, 1996: 13).

El patriarcado se materializa en todas las relaciones sociales a través de la construcción del hombre cisgénero como el modelo neutro de ser humano, adaptando todas las esferas de la vida (económica, social, relacional, médica, jurídica...) a él y a sus características propias. Manteniendo a las mujeres —y a todo aquel que se salga de la cishetero norma— como la alteridad, como un Otro que solo se constituye como sujeto en relación a los hombres. Tal y como afirma Beauvoir (1947: 50): “la humanidad es masculina y el hombre define a la mujer, no en sí, sino en relación con él. [...] Él es el Sujeto, es el Absoluto: ella es la Alteridad”.

Así, la dicotomía entre hombre / mujer —y todas las que surgen de ella: público / privado, producción / reproducción, cuerpo / mente, razón / emoción...— tiene un impacto en todas las esferas de la vida social de los individuos. Por esta razón es necesario establecer que en este contexto neoliberal y posmoderno el patriarcado y el capitalismo interseccionan entre sí —y con otros sistemas de poder, principalmente el étnico-racial y el cisheterosexual—, y se articulan de forma conjunta para seguir organizando la vida en términos de relaciones de poder (Arruzza, Fraser, Bhattacharya, 2019). De esta forma, vemos cómo se reproducen dentro de la esfera económica las desigualdades de género —trabajos feminizados, precariedad en el trabajo de cuidados, brecha salarial, explotación sexual y reproductiva de las mujeres...—, y al mismo tiempo, se introducen las lógicas capitalistas en nuestros espacios

más privados, como veremos a continuación. Es imprescindible hablar del sistema patriarcal con respecto al tema que nos ocupa porque el cuerpo de las mujeres no ha quedado al margen de esta lógica de intercambio monetario; es más, ser mujer es precisamente lo que nos expone a la mercantilización de nuestros cuerpos en mayor medida que a los hombres (Bedia, 2016).

Con el comienzo del siglo XVI, donde se sitúa el inicio del sistema capitalista, los cambios económicos y sociales que experimentaba la sociedad comenzaron a estructurar las relaciones jerárquicas y patriarcales entre hombres y mujeres, y a establecer una división sexual de los espacios. Esta división se legitima en última instancia con la idea del contrato social, cuando a las mujeres se les excluyó de la vida pública y política naturalizando su papel reproductivo y de cuidados (Szygndowska, 2021). Autoras como Carol Pateman (1995) sostienen que mientras el contrato creaba derechos y libertades para los hombres, y aun a día de hoy se presenta como *una historia sobre la libertad*, también estableció la subordinación de la mujer, presentándose como uno de los momentos claves para el sistema patriarcal:

Pero las mujeres no han nacido libres, las mujeres no tienen libertad natural. [...] Las mujeres no son parte del contrato originario a través del cual los hombres transforman su libertad natural en la seguridad de la libertad civil. Las mujeres son el objeto del contrato. El contrato (sexual) es el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal (*Ibidem.* 15).

Tal y como afirma la autora, el contrato social además de regular las relaciones de dominación entre hombres y mujeres, también establece el derecho que tienen los hombres de disponer del cuerpo femenino. Es decir, el contrato social no solo no se opone al patriarcado, sino que es el medio a través del cual el patriarcado se constituye. De esta forma, la consecuencia del patriarcado es lo que Millet (1995) llama política sexual; un conjunto de relaciones estructuradas de acuerdo con el poder en función del cual las mujeres quedan bajo el control de los hombres.

Así, el patriarcado se extrapola también al mercado, ya que tal y como defienden muchas autoras: el mercado tiene género. El sujeto hegemónico masculino ha construido el mercado a su medida bajo la creencia de que las mujeres forman parte de los bienes consumibles, que son cuerpos al servicio del placer sexual de los varones (De Miguel, 2016).

Al mismo tiempo, debemos centrarnos en otra de las dimensiones patriarcales de las que depende lo que se denomina actualmente como trabajo sexual²: el trabajo. Aunque que son varios factores los que influyen en la situación socioeconómica de las mujeres y son el impulso para tomar la *decisión* de ser trabajadora sexual la dificultad de acceso al empleo, la precariedad familiar y un bajo nivel formativo y educacional son factores que tienden a darse en el perfil de mujeres que ejercen este tipo de trabajo (Meneses, 2007). Es poco probable que una mujer con formación y estabilidad económica se decida a ser trabajadora sexual. Por ello, estas prácticas lo que hacen es profundizar el ya extenso problema de la feminización de la pobreza, obligando a las mujeres a llegar al límite y poner a disposición del mercado lo último que les queda para poder subsistir: su cuerpo. Así, la situación social, política y

² Entendemos trabajo sexual como cualquier actividad que realizan personas adultas sin coerción al ofrecer un servicio sexual de cualquier tipo a cambio de una remuneración económica.

económica generada por la intersección del sistema patriarcal capitalista impone a las mujeres vender su sexualidad para poder sobrevivir, obligando a tomar decisiones que en el mundo occidental se disfrazan de libertades (Elkman, 2013).

Desde esta perspectiva, el mercado patriarcal ha creado un nuevo tipo de contrato que sigue los antiguos patrones de sujeción de la mujer. Las mujeres siempre han sido consideradas objetos sexuales para la explotación masculina. Y actualmente, la explotación está disfrazada de “libre elección”, apoyándose en la liberación femenina para poder plantear la cuestión del trabajo sexual, lo que nunca se plantearía con, por ejemplo, la compraventa de órganos humanos. En este sentido, Nuño señala:

El libre consentimiento es el mejor mantra que se utiliza cada vez que hay que explotar a las mujeres. El libre consentimiento no se utiliza cuando se habla de esclavitud, ni de trabajar 40 horas al sol y con cadenas, ni de la venta de órganos, ni de las relaciones laborales... Sin embargo, es un mantra que sí se utiliza curiosamente cuando se habla de prostitución, de vientres de alquiler... es un mantra que solo se utiliza cuando los derechos en juego son los de las mujeres, pero no para otro tipo de derechos.³

Diversas autoras asocian el trabajo sexual con la nueva forma económica e ideológica del poder patriarcal que es el neoliberalismo sexual, explicando que el límite del mercado lo va a marcar el libre consentimiento individual. No obstante, estas decisiones libres se toman en el contexto de una desigualdad estructural que atraviesa a la sociedad (Szygendowska, 2021; Pateman, 1995, De Miguel, 2016). El mito de la libre elección del que hablamos constituye una trampa del sistema patriarcal que convierte el cuerpo femenino en mercancía. En el mismo sentido, advierten que en el contexto de emancipación y autodeterminación femenina que crea la actual legislación, se esconde un nuevo tipo de esclavitud sexual (Szygendowska, 2021).

Si bien los pilares fundamentales de esta investigación son el patriarcado y el capitalismo neoliberal, no podemos hablar de trabajo sexual sin contemplar la realidad de las mujeres racializadas y las mujeres trans que se encuentran dentro de esta industria. Como hemos mencionado, los sistemas de dominación no operan sobre las personas de formas independientes, sino que interseccionan y se articulan en función de los demás para seguir reproduciendo las relaciones de opresión (Collins y Bilge, 2016). Es por esta razón que cada vez más frecuentemente encontramos autoras que plantean un estudio del fenómeno de la prostitución más profundo, centrándose en el análisis de los cuerpos vulnerados y los colectivos de los que forman parte.

Bedia (2016) afirma que la prostitución —que entendemos como una forma de trabajo sexual— no puede ser comprendida en su totalidad si ignoramos el dominio racial o cultural; situando así el fenómeno dentro del marco de tres sistemas de poder —el patriarcal, el capitalista neoliberal y el racial—. La dimensión étnico-racial observa el racismo en el comportamiento de los hombres prostituyentes, y al mismo tiempo en la composición racial y cultural que se da en la industria del sexo. Podemos hablar, en consecuencia, de un colonialismo sexual en

³ Laura Nuño Gómez, entrevista realizada en el marco del estudio del Instituto Vasco de la Mujer, 2018, p. 49.

las sociedades occidentales; donde los hombres demandantes buscan en la prostitución a mujeres racializadas, en un claro intento de reproducir una relación de poder. Es entonces necesario hablar también de una opresión étnico-racial, y del factor racial de los cuerpos vulnerados.

Además, es necesario hablar de la realidad de las mujeres trans⁴ que se dedican al trabajo sexual. “La vida de las mujeres trans está sujeta a situaciones constantes de violencia y vulneración estructural, que en la mayoría de ocasiones desemboca en asesinatos, persecución y malos tratos. La criminalización a su construcción identitaria, y la incapacidad del aparato institucional para responder adecuadamente a la garantía de sus derechos, convierte esto en un ciclo vicioso y perverso que las ubica en mayor condición de vulnerabilidad” (Reyes, 2013). Esta violencia estructural que se menciona es lo que genera que, en el ámbito económico, un alto número de mujeres trans queden excluidas al ejercicio del trabajo sexual, y que dentro de esta industria tengan una presencia mayor. Estas mujeres sufren todas las consecuencias y vulneraciones que pueden darse del ejercicio del trabajo sexual, sin embargo, se les es añadida otra dimensión de la exclusión social, la que hace referencia al rechazo de las personas trans por su identidad de género.

Observamos en el caso de estas mujeres como el sistema patriarcal y el capitalista se articulan en relación a otros sistemas, especialmente el sistema étnico-racial y cisgénero para mantener a estas mujeres en situaciones de vulnerabilidad y susceptibles de explotación. Es por esta razón que no podemos simplemente limitar el análisis del trabajo sexual a una perspectiva de clase o de género, sino que es necesario contemplar la intersección de todas las lógicas de dominación que operan sobre las mujeres, manteniéndolas en una posición de subordinación como objeto de consumo masculino.

2.3 Biocapitalismo y la mercantilización de los cuerpos

Las lógicas de acumulación de capital, la noción moderna de libertad y el proceso de individualización —algunos de los rasgos principales del neoliberalismo— no solo tienen un impacto en la esfera económica y política de la sociedad. El éxito de la ideología neoliberal es también una consecuencia del éxito en la invasión de las subjetividades que componen y habitan esta realidad social. Todas estas cuestiones resultan funcionales a las relaciones de dominación que configuran el marco actual de capitalismo.

En la obra de Naredo (2013), este autor plantea un tipo de individualismo que es consecuencia del proceso de individualización que ocurre en la posmodernidad: el individualismo posesivo. Una de las transformaciones más significativas de la posmodernidad, o modernidad tardía, con respecto a su anterior —la modernidad— es la independencia del individuo; la individualización de las personas por encima de la tradición

⁴ Las mujeres trans son aquellas que han nacido con características biológicas asociadas socialmente a lo masculino, como los genitales, pero han construido su identidad basadas en lo femenino, transgrediendo el sistema sexo/género.

y la colectividad. Cuando Ulrich Beck (1997) define individualización se refiere al proceso de desvinculación y de revinculación a nuevas formas de vida de la sociedad industrial en sustitución de las antiguas, en las que los individuos deben producir, representar y combinar por sí mismos sus propias biografías.

Bajo una sociedad compuesta por individuos concebidos de forma aislada, que además se entiende como democrática, “no queda más remedio que postular que se funda sobre un consenso generalizado de los individuos, que deciden vincularse entre sí” (Naredo, 2013: 103). Es decir, para justificar las relaciones de poder y explotación, que son la base del sistema patriarcal y capitalista, se presuponen contratos sociales o laborales que se consideran válidos por el libre consentimiento de las partes. Sin embargo, sabemos que esta libertad dista mucho de ser real, que, en un contexto social y económico estructurado por relaciones de poder, los colectivos oprimidos no son libres de aceptar los contratos sociales o laborales. Un claro ejemplo de justificación subjetiva de la explotación que es consecuencia de la asociación entre propiedad, neoliberalismo y patriarcado es el tema que nos ocupa: el trabajo sexual.

El neoliberalismo comienza a expandirse hasta los lugares más recónditos de la sociedad, ya no se limita al mercado, sino que poco a poco va conquistando todo espacio público de la vida humana y pronto nos alcanza en lo más privado: nuestro hogar, nuestras relaciones afectivo-sexuales y en última instancia, en nuestro cuerpo. La lógica neoliberal-capitalista, que se reproduce a sí misma fomentando una concepción peligrosa de la libertad humana, posibilita —con un carácter coercitivo— la conversión de cualquier tipo de práctica humana en una mercancía (Julián y Rosa, 2019), para mantener en última instancia lo que permite que se siga reproduciendo: la lógica de acumulación de capital. Se defiende que las mujeres son dueñas de su propio cuerpo, y por lo tanto deben ser libres de controlarlo y explotarlo como ellas deseen. Así, el trabajo sexual se convierte en el resultado de la convergencia entre los intereses patriarcales y los neoliberales; la mercantilización y explotación reproductiva del cuerpo femenino ante los deseos masculinos. La cuestión es que los individuos nunca son libres de escoger y tomar sus propias decisiones, y eso es precisamente porque el neoliberalismo ha conseguido introducirse también en nuestras subjetividades.

Nos encontramos inmersas, como señala Amaia Pérez Orozco (2014), en un proceso de creciente agudización y complicación del conflicto capital – vida, en el que cada vez más dimensiones de la vida son rentabilizadas. Las lógicas del capital lo inundan todo y cada vez se vuelve más difícil establecer una separación entre lo que puede ser vendido y comprado y lo que no. Esta autora señala tres procesos fundamentales a través de los que se expresa este conflicto, estos son: la invasión de nuevos territorios por parte de la lógica de acumulación; la mercantilización de la vida, es decir, “la penetración de la lógica de acumulación en nuevas facetas de lo que somos” (*Ibidem*: 116); y la ampliación de los ámbitos de la vida que se vuelven inaccesible e incompresibles si no media el dinero en ellos. Entre todas estas cuestiones, la que nos interesa destacar en el presente trabajo es la mercantilización de la vida, es decir, la manera en la que la vida misma, así como todas sus facetas, comienza a ser concebida como un producto por el que se puede pagar, del que una persona se puede apropiarse si dispone del capital suficiente.

Esta mercantilización se manifiesta, sobre todo, en dos esferas: la mercantilización de la vida íntima, a través de la cual distintos elementos que tienen que ver con el bien-estar físico,

emocional y psíquico de las personas se trasladan al mercado; y la mercantilización de la vida en su sentido biológico, lo que supone la conversión del cuerpo y sus funciones fisiológicas en un nicho de mercado, como ocurre con el trabajo sexual. A esta fase del capitalismo neoliberal en la que “la vida es puesta a trabajar” se le viene denominando como biocapitalismo, puesto que el bien que entendemos que genera valor de cambio y beneficio ya no es solo el trabajo, sino la vida en sí misma y todo el rendimiento que se puede extraer de ella.

María Tocino (2021: 3) señala que el principal objetivo de este sistema es “no solo disciplinar y controlar la vida según las necesidades de producción, sino transformar las capacidades vitales de los seres humanos en una instancia productiva por sí, esto es, generadora de valor”. Es decir, conseguir que las lógicas de la vida y el bien-estar se plieguen a las del mercado, la acumulación y la explotación. Asimismo, podríamos considerar que el biocapitalismo también se caracteriza por el control de las subjetividades, a través del cual los mecanismos de control y dominación dejan de ser algo externo y empiezan a ser algo que de alguna manera forma parte de nosotras:

[El biocapitalismo] implica un proceso de subjetivación de la producción. Pues lo que se intercambia en el mercado de trabajo es cada vez menos trabajo abstracto (en el que el valor se mide en el tiempo socialmente necesario para la producción) y más la propia subjetividad del trabajador en sus diferentes dimensiones vitales (relacionales, afectivas, físicas, simbólicas, cognitivas lingüísticas...) (*Ibidem*: 4).

Todo ello produce un borrado de las fronteras que separan los tiempos y lugares de trabajo de los que no lo son, a la vez que diluye la idea misma de qué actividades son susceptibles de considerarse un trabajo y cuáles no, lo que hace que toda actividad, todo tiempo y todo lugar acabe convirtiéndose en trabajo, dejando de haber diferenciación entre lo que es la propia vida –la vida propia– y lo que es el mundo –intereses, lógicas, relaciones– laboral. Bajo las lógicas del biocapitalismo la vida y el cuerpo se convierten en una actividad directamente productiva, en un recurso cuantificable. Lo que, en su sentido más estricto y material, implica la monetización y mercantilización de sexualidad, con todas las implicaciones éticas y sociales que ello conlleva.

Esta mercantilización de la vida de la que venimos hablando se hace cada vez más patente en la mercantilización del cuerpo y, sobre todo, en la mercantilización del cuerpo de las mujeres, que, en multitud de ocasiones, es visto como un producto que se puede alquilar, comprar y usar a petición de quien tenga el dinero suficiente para pagarlo. Así, creemos que el trabajo sexual, cuestión en la que se centra este trabajo, es uno de los ejemplos más claros de ello. Esta actividad constituye el paso de la lógica fundamental de los derechos de las personas a la lógica del derecho mercantil, al tratarse de una práctica en la que se cosifica y despersonaliza a las mujeres en pos de unos intereses económicos.

3. Marco contextual: trabajo sexual digitalizado

En los últimos años, se ha asistido a un crecimiento sin precedentes de la digitalización de la vida de los individuos y de la adopción de Internet como instrumento habitual en las actividades diarias. Esto ha permitido a las personas nuevas posibilidades a la hora de conseguir y manejar cualquier tipo de información o contenido deseado, y el acceso al cuerpo de las mujeres no es la excepción (Amaro, 2011). En esta investigación nos hemos centrado en las formas de trabajo sexual online o digitalizado, más concretamente en la plataforma Onlyfans. Pero, ¿qué entendemos por trabajo sexual online? Adoptando la definición dada por Angela Jones (2015) en su ensayo *Sex Work in a Digital Era*, entenderemos de aquí en adelante que el trabajo sexual online se refiere al intercambio de cualquier tipo de servicio sexual por capital económico mediado por internet. Por consiguiente, el trabajo sexual abarca desde personas que publican fotos o vídeo de carácter sexual, como modelos de webcam que se dedican a exhibiciones sexuales, hasta mujeres que participan en una práctica sexual con un cliente por video llamada, llamada telefónica o mensajes.

La difusión y propagación de Internet, así como su fácil accesibilidad en el capitalismo digital permiten y proporcionan nuevas formas de mercantilización del cuerpo femenino y, en consecuencia, nuevas formas de trabajo sexual para las mujeres. Si bien, debido al carácter tan reciente del trabajo sexual online no existe una gran selección de ensayos y estudios que se centren este tema en cuestión, sí que podemos encontrar algunos artículos interesantes. En términos generales, estas investigaciones se centran, por una parte, en las páginas pornográficas de recopilación de contenido —tanto de acceso gratuito como de suscripción—, y por otro lado en las páginas privadas o personales. En las primeras se catalogan y fragmentan tanto diferentes prácticas sexuales, como partes del cuerpo, segmentadas por el color, la edad y el tamaño, a disposición de los gustos del consumidor. En las segundas, que suponen la forma de trabajo online en la que nos centraremos en mayor medida en esta investigación, en cambio, se busca una relación más interpersonal e interactiva (Alexias, Kountria & Tsekeris, 2011).

3.1 Onlyfans

Centrándonos más específicamente en la plataforma digital que nos ocupa, Onlyfans funciona como un servicio de suscripción de una página de contenido privada, es decir, dirigida por una persona, o una pareja, en algunos casos. Así, los clientes, seguidores o suscriptores —todos términos válidos para referirse a quienes consumen el contenido— deben abonar una cuota personal, escogida por quien gestiona y publica en la cuenta para poder tener acceso mensual al contenido. De la cantidad total de dinero que dicha cuenta ha ganado a final de mes la compañía Onlyfans se queda con el 20%, mientras que la creadora de contenido gana el 80% restante. Además, la propia web dispone de otro método de pago, uno más personalizado al que se denomina propinas. Estas propinas se ofrecen directamente de los clientes a las creadoras de contenido, y pueden darse como respuesta a alguna

publicación que les haya gustado, o en un mensaje privado para agradecer algún tipo de contenido personalizado.

Así, en este tipo de forma de trabajo sexual online se busca en mayor medida una relación personal e interactiva entre suscriptor y creadora de contenido. Las formas de comunicación que la plataforma permite son: los mensajes privados, en los que se pueden mantener conversaciones privadas y directas, y mediante los cuales se puede solicitar contenido personalizado –ya sean fotos, vídeos o conversaciones telefónicas–; y los comentarios en las fotos y vídeos, que son públicos y también permiten propinas.

Aunque la plataforma ya cuenta con varios años de éxito, como hemos comentado en la introducción, la compañía no publica estadísticas oficiales que nos permitan saber de forma exacta el alcance y la magnitud de este fenómeno. Por esta razón trabajaremos con las estimaciones publicada en diferentes medios⁵ que aproximan un total de más de 100 millones de cuentas registradas, de las cuales aproximadamente 1'5 millones son creadoras de contenido habitual. Es importante matizar que tampoco sabemos con exactitud cuántas de estas creadoras de contenido son mujeres, pero toda la información disponible afirma que se trata de la gran mayoría.

Y finalmente, aunque es una cuestión que será abordada también en el apartado de dificultades metodológicas, es necesario mencionar que, si bien la popularidad y el éxito con el que cuenta la plataforma es público e internacionalmente reconocido, este no es el caso de muchas de las mujeres que se dedican a ello. La estigmatización y el juicio público hacia las mujeres que se dedican al trabajo sexual posiblemente ocurre con menor frecuencia que en otros momentos históricos; sin embargo, sigue ocurriendo de forma frecuente, siendo está una de las razones principales para que muchas chicas no hagan público que se dedican a ello, se lo oculten a las personas de su alrededor o simplemente no quieran compartir sus experiencias.

⁵ https://hubite.com/es/onlyfans-stats/#more_likes
<https://www.trecebits.com/2020/12/23/numero-usuarios-onlyfans/>
<https://geekgeeky.com/es/estadisticas-de-la-cuenta-onlyfans-5-mil-millones-anuales-y-contando>

4. Objetivos e hipótesis de investigación

A continuación, se presentan los que son el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación, así como la hipótesis.

Objetivo general: Conocer la relación entre capitalismo neoliberal y patriarcado en el mercado de la sexualidad a través del contenido sexual publicado por mujeres en la plataforma digital Onlyfans.

Objetivos específicos:

1. Observar el impacto de los valores capitalistas neoliberales y patriarcales en la normalización y popularidad con la que cuenta la plataforma Onlyfans.
2. Analizar empíricamente la percepción que tienen de sí mismas las creadoras de contenido sexual en Onlyfans y observar en qué medida aparecen en sus discursos lógicas neoliberales y patriarcales.
3. Conocer los efectos del mercado digital sobre los cuerpos y sexualidades de las mujeres que publican contenido en Onlyfans a través de sus propias experiencias.

Hipótesis: La plataforma digital Onlyfans es una herramienta en cuyas actividades se identifican lógicas neoliberales y patriarcales.

Siendo el neoliberalismo y el patriarcado los dos pilares centrales en nuestra investigación tanto la hipótesis como los objetivos se centran en observar ambas lógicas en las actividades y contenidos de la plataforma digital Onlyfans. Y, al mismo tiempo, analizar los efectos de ambos sistemas en las percepciones que tienen de sí mismas, así como en la relación con su propio cuerpo y su propia sexualidad.

5. Metodología

En esta investigación buscamos conocer la relación entre capitalismo neoliberal y patriarcado a través del contenido sexual publicado por mujeres en Onlyfans. Por esta razón hemos decidido analizar empíricamente la percepción que tienen de sí mismas estas mujeres y, al mismo tiempo, comprobar los efectos del mercado digital sobre sus cuerpos y sexualidades. Para conseguir cumplir estos objetivos hemos optado por una metodología de enfoque cualitativo que nos permita adquirir la información necesaria para comprender y analizar el fenómeno en cuestión en profundidad. Hemos establecido la realización de entrevistas abiertas como una técnica de recogida de información adecuada porque nos interesan las vivencias, experiencias y percepciones de las mujeres con respecto a esta temática. Además, es necesario prestar atención no sólo a lo que se cuenta, sino en cómo se hace, pues el análisis de lenguaje y del discurso son herramientas necesarias para determinar los conceptos y representaciones sociales que manejan estas personas.

Así, se han realizado una serie de entrevistas, tres concretamente, a mujeres que se dediquen o se hayan dedicado durante algún periodo de su vida a publicar contenido explícito o de carácter sexual a la plataforma Onlyfans. Las entrevistas tienen una duración aproximada de 1 hora, y todas las mujeres entrevistadas son mayores de 18 años, que además es la edad mínima que exige la plataforma para permitir la publicación de contenido. Si bien existen otra serie de plataformas que cuentan con un funcionamiento similar a esta, Onlyfans es la más conocida y la que cuenta con mayor éxito, por eso ha sido escogida como objeto de investigación.

La forma de contacto en la gran parte de los casos ha sido mediante las redes sociales Instagram y Twitter, donde las entrevistadas han hecho publicidad sobre su cuenta en la plataforma Onlyfans. Además, debido al momento de realización de la investigación, así como las diferentes localizaciones de las participantes las entrevistas se han realizado mediante video-llamada a través de la plataforma Skype. Una vez las entrevistadas fueron informadas correctamente se mostraron de acuerdo con ello, por lo que estas entrevistas fueron grabadas con un dispositivo de grabación de voz que ha permitido su posterior análisis. Puesto que se trata de una metodología enteramente cualitativa con esta investigación pretendemos llevar a cabo un análisis del discurso que nos permita analizar la forma y el contenido de la información recogida, así como las opiniones, experiencias y percepciones individuales de estas mujeres.

El perfil con la información personal de cada una de las mujeres que han participado se recoge en la Tabla 1, expuesta a continuación. Su situación con respecto a Onlyfans varía entre ellas, teniendo algunas mayor éxito y cantidad de seguidores que otras; y de la misma forma algunas reciben mayores ingresos que otras.

Tabla 1: Perfil de las mujeres entrevistadas

NOMBRE	Claudia	Andrea	Lima
EDAD	25	22	24
PAÍS DE RESIDENCIA	España	España	Perú
NIVEL DE ESTUDIOS	Máster universitario	Formación profesional superior	Grado universitario
SITUACIÓN LABORAL	Contrato temporal	Contrato fijo discontinuo	Modelo de fotografía y cajera en un supermercado
ORIENTACIÓN SEXUAL	Bisexual	Heterosexual	Heterosexual
NÚMERO DE SUSCRIPTORES	17	200	85
DURACIÓN DE LA ENTREVISTA	52' 18"	1 h 07'	58' 24"

5.1 Limitaciones metodológicas

A lo largo de la realización del trabajo, nos hemos encontrado con algunas limitaciones metodológicas que nos gustaría destacar. En primer lugar, la falta de estudios previos sobre el tema. Existen algunas investigaciones sobre las páginas pornográficas o las nuevas formas de sexualidad en las redes sociales, pero pocos que se centren concretamente en las plataformas de pago personales. Siendo esta una problemática que afecta sobre todo a mujeres jóvenes y que cuenta con una creciente popularidad debería investigarse como una de las nuevas formas de trabajo sexual más comunes actualmente.

Por otro lado, y aunque es cierto que cada vez Onlyfans es más conocido, las mujeres que se dedican a publicar contenido en esta plataforma siguen recibiendo, en muchas ocasiones, una respuesta social negativa. En numerosos casos no hacen público que crean contenido, sobre todo ocultándolo a las personas de su alrededor –familiares, amigas, parejas...–. Así, aunque se ha garantizado el anonimato reiteradamente, un alto número de mujeres han rechazado participar en la investigación por miedo a que otras personas descubrieran que publicaban contenido explícito. De forma similar, ha habido varias mujeres que no se sentían cómodas compartiendo experiencias tan personales y privadas, o incluso que no tenían un lugar para realizar la entrevista donde nadie les fuera a escuchar.

Además, es necesario destacar que ha habido varias mujeres cuya negativa no se debía al miedo, la incomodidad o el desinterés, sino a un rechazo explícito a la perspectiva feminista de la que se parte en esta investigación. Abiertamente en contra tanto del movimiento feminista como de la teoría, se han recibido varias respuestas que resultan interesantes de

analizar en el apartado de análisis a continuación. Todas estas complicaciones han generado que el número de entrevistadas no fuera superior y que posiblemente no se alcance la saturación informativa que se buscaba, sin embargo, esta posibilidad ya se contemplaba inicialmente, ya que el objeto de la investigación es una cuestión privada y bastante compleja.

5.1.1 Respuestas de las mujeres contactadas

Contabilizando el número total de personas con las que se contactó para la realización de entrevistas nos encontramos con un total de 79 cuentas, tanto de Instagram como de Twitter. A todas ellas se les envió el mismo mensaje introductorio ya que contaban con una cuenta de acceso público, es decir, que personas desconocidas podían enviarles mensajes directos. De todas ellas casi la mitad, 34 mujeres, no leyeron el mensaje; probablemente porque se trata de cuentas con muchos seguidores, que recibirán cientos de mensajes diarios. Y otras 15 personas, aunque leyeron el mensaje, no respondieron nada.

De las 32 personas que inicialmente devolvieron algún tipo de respuesta, 3 afirmaron que llevaban muy poco tiempo dedicándose a publicar contenido en Onlyfans, por lo que no podrían ofrecer respuestas útiles: *“es que soy muy nueva y tengo muy pocos seguidores, no creo que esté preparada para darte unas respuestas con las que puedas trabajar”*. Otras 11 resultaron muy preocupadas con la cuestión del anonimato, que como ya hemos comentado es una problemática frecuente en este tipo de objetos de investigación. Y aunque se garantizó que ni su nombre ni otros datos que pudieran identificarlas serían expuestos en la investigación decidieron que no se sentían cómodas al participar: *“jo, lo siento mucho es que no puedo arriesgarme a que alguien se entere de que tengo Onlyfans, me da mucha cosa”*.

Hubo otras 5 mujeres que inicialmente afirmaron estar interesadas o dispuestas a participar pero que más tarde dejaron de responder a los mensajes sin ningún aviso o justificación por lo que la contactación quedó estancada. Otra persona más con la que se contactó respondió que estaba dispuesta a participar pero que debía advertir de que ella se identificaba como persona de género no binario, y que al tratarse la investigación sobre mujeres que publicaban contenido no sabía si su participación resultaría útil. Habiéndose establecido ya los objetivos y el planteamiento de la investigación únicamente hacia mujeres se decidió que su participación no sería necesaria en este caso. Por otro lado, hubo otras 3 mujeres que son las que respondieron muy agresivamente al hecho de que la investigación partiera desde una perspectiva feminista, resultando muy condescendientes –*“lo siento cariño, pero estamos hartas de vuestra ideología, es infumable, denigrante y discriminatoria para los dos sexos”*–, e incluso una de ellas que decidió no solo insultar con términos como *feminazi*, sino criticar personalmente el contenido que yo había publicado en mis redes personales.

Finalmente, de las 9 mujeres que afirmaron estar interesadas y con las que se mantuvo una mayor comunicación, 4 preguntaron si era una investigación con el objetivo de criticar el trabajo sexual: *“no me importa ayudarte, lo único que quiero saber es que no va a utilizarse para ir en contra del trabajo sexual porque entonces no voy a participar”*. De estas mujeres, 3 dejaron de responder a los mensajes una vez leyeron el documento de presentación del trabajo, donde se exponían los objetivos y las razones para realizarlo, y la mujer restante es una de las

entrevistadas. Otras 3 chicas afirmaron que no se sentían cómodas con el hecho de realizar una vídeo-llamada hablando de esta cuestión, una de ellas siendo porque nadie en su casa sabía que se dedicaba a ello. Se le propuso realizar la entrevista por escrito, a lo que ella aceptó inicialmente, pero una vez enviado el documento con el guion dejó de responder tanto a los mensajes como por correo electrónico. Las otras 2 mujeres restantes resultaron entrevistadas también.

6. Análisis de la información

6.1 El neoliberalismo, el feminismo y el trabajo sexual

Si bien, tal y como se plantea en la metodología, la información se ha recogido mediante las entrevistas, considero apropiado empezar el análisis con las interacciones y respuestas previas a ellas. Es decir, centrándome en la primera toma de contacto y las reacciones a la propuesta de participar. El mensaje introductorio⁶ contenía la información necesaria sobre la investigación para que, en caso de resultar interesada, la otra persona pudiera solicitar más detalles o plantear posibles dudas. En este mensaje también se mencionaba que este trabajo partía desde la teoría política feminista y que toda la entrevista sería de carácter anónimo. Como hemos mencionado previamente, estas dos cuestiones han sido las más problemáticas a la hora de poner en práctica la metodología.

Empezando con la primera cuestión, me parece importante analizar las respuestas de las posibles entrevistadas a la perspectiva feminista de la que se parte en la investigación. Varias de las mujeres que contestaron al mensaje lo hicieron con la misma pregunta “¿estás haciendo esta investigación para ir en contra del trabajo sexual?”. Por supuesto, esta pregunta resulta totalmente lógica ya que, observando el contexto del movimiento feminista actualmente, no se puede negar la importancia que está tomando la perspectiva abolicionista del trabajo sexual. La preocupación de estas mujeres por participar en un trabajo que tenga como consecuencia la persecución o demonización del trabajo sexual es una respuesta directa al rechazo social al que ellas ya se han visto expuestas. Son plenamente conscientes de que no solo a nivel general, sino que dentro del movimiento feminista también existen personas que persiguen y repudian activamente a quienes se dedican al trabajo sexual, e intentan cuidarse y alejarse de ellas en la medida de lo posible.

Muchas de las mujeres que inicialmente tenían estas dudas respondieron positivamente al comprender que el objetivo de este trabajo no se centra en una justificación abolicionista, sino un análisis de la plataforma Onlyfans desde una perspectiva feminista. Sin embargo, hubo tres mujeres cuya respuesta fue directamente negativa e incluso agresiva en algunos casos: “lo primero que quiero preguntarte es si el TFG va a ser por *feminazi*, porque si es así lo siento, pero yo no apoyo esa ideología dictatorial ni de broma” o “lo siento, pero si eres feminista no quiero participar, creo que lo único que hacéis es discriminar géneros e incitar al odio”. El propio concepto de *feminazi*, junto con la noción de que el feminismo tiene como

⁶ “Hola! Me llamo Aitana Gómez y estudio sociología en la UPV/EHU, en Bilbao. Estoy haciendo mi TFG desde la teoría política feminista sobre mujeres que producen contenido en OnlyFans. Mi objetivo es entrevistar a varias chicas que se dedican actualmente a colgar contenido en esta plataforma y realizarles una serie de preguntas sobre su opinión al respecto, como se sienten o por qué lo hacen. Me gustaría saber si estarías dispuesta a participar en mi investigación y responder a algunas preguntas. Por supuesto la participación sería anónima y ni tu nombre, ni otros datos personales aparecerían en ningún momento. Si estás interesada y tienes cualquier pregunta al respecto estaré encantada de responderte y darte mi contacto para seguir hablando.

Por supuesto también entiendo que este es un tema muy privado y del que igual no quieres hablar, no te sientes cómoda o simplemente no te apetece compartir, en ese caso siento mucho haber resultado intrusiva o haberte hecho sentir incómoda.

¡Muchas gracias de todas formas!”

objetivo perseguir al género masculino e incitar al odio hacia los hombres, se articula perfectamente con los intereses neoliberales de la reproducción de un orden social que siga manteniendo las relaciones de poder.

Este es precisamente uno de los éxitos de la producción de subjetividades que genera el patriarcado: el rechazo por parte de mujeres hacia un movimiento que lucha activamente por reducir y eliminar todas las desigualdades a las que nos enfrentamos por el mero hecho de ser mujeres. La degradación y el insulto a quienes se denominan feministas, y la propia comparación con una ideología como el nazismo son el ejemplo más extremo de como el patriarcado tiene la capacidad de seguir manteniendo a las mujeres en una situación de opresión mientras se persigue a quienes lo critican. De cómo se protege a sí mismo introduciéndose en las subjetividades y rechazando cualquier posibilidad de cambio que termine con las relaciones de dominación.

Otra de las respuestas más llamativas que se recibieron, pero que a la vez se articula perfectamente con las lógicas neoliberales de las que hablábamos fue la siguiente: “*en serio por favor, a ver si dejáis al mundo ser libre. Y, sobre todo, dejarnos hacer lo que nos dé la gana con nuestro cuerpo SIEMPRE que queramos. Estamos hartas de vuestra ideología*”. Es interesante como se defiende por encima de todo la libertad individual para mercantilizar tu cuerpo y tu sexualidad —una característica clave del biocapitalismo neoliberal—; y, sin embargo, en la misma argumentación se está criticando la ideología feminista, que aparentemente es la que no permite hacer lo que deseen con su cuerpo.

Para justificar las relaciones de poder y explotación, que son la base del sistema patriarcal y capitalista, se presuponen contratos sociales o laborales que se consideran válidos por el libre consentimiento de las partes. Es decir, esta mujer está defendiendo que ella es tan libre para vender o mercantilizar su cuerpo como lo es cualquier hombre que esté pagando por comprar dicho contenido. Sin embargo, sabemos que esta libertad no es materialmente real, ya que en un contexto social y sobre todo económico que se basa en relaciones de poder, las personas que forman parte de los colectivos oprimidos no tienen la libertad para decidir en estos contratos sociales. No se está criticando o poniendo en duda aquí la capacidad de agencia o de decisión de estos individuos, ni mucho menos, pero se trata de un ejemplo de justificación subjetiva de la explotación en el que se asocian la propiedad sobre el propio cuerpo, la libertad y el patriarcado. La ideología neoliberal no solo se sigue reproduciendo como el orden natural de las cosas para garantizar las relaciones de poder, sino que, al mismo tiempo, debe rechazar cualquier otra ideología que critique y persiga las lógicas neoliberales.

Por otra parte, si bien se recibieron respuestas como las anteriores, también es necesario mencionar que parte de las entrevistadas se identificaban abiertamente como mujeres feministas: “*Sí, sí, yo soy feminista, claro*” (Claudia). En estos casos, el hecho de considerarse feministas no genera en estas mujeres ningún tipo de contradicción con dedicarse al trabajo sexual. Sabemos que el feminismo es actualmente un movimiento social en el que fluctúan una gran variedad de posicionamientos sobre un gran número de cosas; no solo se debate sobre el trabajo sexual, sino también sobre la gestación subrogada, el trabajo doméstico y de cuidados, los cuerpos, las relaciones sexo-afectivas... Y todos ellos pueden basarse en posicionamientos teóricos, políticos o económicos diferentes, así como en las propias experiencias y trayectorias vitales. Es por esta razón que no es sorprendente que su

feminismo no les genere rechazo o contradicciones como en el caso de las primeras mujeres: porque el suyo no es un feminismo que persiga a lo que ellas se dedican.

Al ser cuestionadas sobre su posicionamiento acerca del trabajo sexual las respuestas de las entrevistadas resultan interesantes de analizar ya que las tres afirman no tener una opinión o posicionamiento claro al respecto, sin embargo, todas ellas abogan en mayor medida por un regulacionismo del trabajo sexual, ya que mencionan los casos en los que las mujeres quieren voluntariamente dedicarse a ello:

“Puede ser que haya chicas que quieren vender su cuerpo. Porque lo que siempre se dice es que si tuviesen otras posibilidades laborales no trabajarían en eso, y me pregunto yo: ¿un camarero trabajaría si pudiese no hacerlo? [...] Sinceramente no sé si tengo una posición clara, pero yo lo legalizaría y vería que pasaría” (Claudia).

Es necesario destacar que, aunque es evidente que estas mujeres defienden la legitimidad del trabajo sexual como empleo y su regulación, afirman no tener un posicionamiento al respecto. En esta lógica podemos observar de nuevo como se naturaliza el orden neoliberal, como si el hecho de abogar por la mercantilización de la propia vida no se tratase de un posicionamiento per se. Se puede entrever un entendimiento por parte de las entrevistadas de que el único posicionamiento claro es aquel que se encuentra en contra del trabajo sexual, y que todo lo demás es la libertad natural con la que debería contar cualquier individuo —y no un éxito de la ideología neoliberal—. La noción de libertad individual para hacer con el propio cuerpo lo que una desee se introduce también en los posicionamientos políticos y feministas de la misma forma que se introduce en las subjetividades de cada una.

El interés capitalista que impulsa a mercantilizar cualquier realidad vital ha conseguido calar de tal forma que se compara la noción de vender tu cuerpo o tu sexualidad a vender tu fuerza de trabajo.⁷ “Cada quien que disfrute la vida como quiera, si la gente quiere vender su cuerpo es su tema, o sea, de la forma que la gente vaya a generar dinero se la respeto, y si es con tu cuerpo más porque si a ti te gusta exhibirlo me parece perfecto” (Lima). El capitalismo ha establecido el dinero en el centro de la vida y la acumulación de capital como el objetivo de cualquier individuo; es por esta razón que cualquier dimensión humana es susceptible de ser explotada para conseguirlo. Bajo el consenso generalizado de que cada una es propietaria de su cuerpo, este se entiende como un bien que puede ser intercambiado como una mercancía a cambio de remuneración económica y que cualquier forma de acumular capital es legítima y respetable. “Mucha gente lo ve como que es sexualizarte, ¿no? Pero yo siento que es tu cuerpo y tú decides qué hacer con tu cuerpo” (Lima).

Por otro lado, entre las entrevistadas se ha dado una mayor heterogeneidad en la percepción que tienen de sí mismas y de lo que hacen. Aunque a lo largo de la investigación hemos establecido como trabajo sexual al hecho de que una persona publique fotos o vídeos de carácter sexual o participe en una práctica sexual con un cliente por video llamada, llamada telefónica o mensajes, este concepto es novedoso y controversial incluso para las mujeres que se dedican a ello. Al cuestionar cómo denominarían lo que hacen dos de las entrevistadas

⁷ Esto no quiere decir que se defienda la legitimidad de cualquier tipo de trabajo asalariado, sin embargo, consideramos necesario hacer explícita la diferencia entre intercambiar tu fuerza de trabajo a cambio de remuneración económica a intercambiar tu cuerpo y tu sexualidad por capital económico.

se muestran inseguras sobre los términos que se utilizan: *“vendo contenido sexual a través de una plataforma. No estoy segura, pero yo creo que es trabajo sexual porque al final es una forma de venderse sexualmente”* (Claudia), *“no sé si es porno; webcamer igual. A lo mejor era porno light”* (Andrea).

Por una parte, es necesario destacar que el mercado de la sexualidad digital es un fenómeno tan novedoso y subyacente que incluso las propias mujeres que se encuentran envueltas en él no tienen términos para tratarlo. Actualmente existen millones de mujeres que se dedican a vender su sexualidad mediante plataformas digitales y una de las razones que nos impiden comprender la magnitud del problema es no tener conceptos que nos indiquen exactamente cómo se están vendiendo y que formas adopta este mercado. Por otra parte, el cada vez más utilizado –incluso a lo largo de esta investigación– eufemismo *trabajo sexual*, también debe analizarse como una herramienta más de control capitalista y patriarcal. Se usa este término con el objetivo de que denominarlo trabajo otorgue a estas prácticas la legitimidad de quien intercambia su mano de obra por un salario, con el objetivo de normalizar la compra-venta de cuerpos y de sexo como quien intercambia coches o ropa: *“lo que hago lo definiría como un trabajo más, no diría que es algo extraño: un trabajo más”* (Lima).

Es necesario reconocer el trabajo sexual como la nueva forma económica e ideológica del poder patriarcal que es el neoliberalismo sexual, donde el límite del mercado queda determinado por el consentimiento individual. El mito de la libre elección en el que se basa la defensa al trabajo sexual es en realidad una trampa del sistema patriarcal que convierte el cuerpo femenino en explotable, y del sistema capitalista que lo convierte en una mercancía. El consentimiento individual de las mujeres no se da en un contexto de relaciones horizontales y comunitarias, sino que, dentro de un marco neoliberal, se convierte en algo susceptible de ser comprado tal y como comprobaremos al hablar de los límites de las entrevistadas.

6.2 Onlyfans: su funcionamiento, el contenido y el sistema de propinas

Tal y como se ha explicado previamente, la plataforma a la que nos referimos cuenta con un sistema integrado de propinas. Estas propinas funcionan como una remuneración aparte del coste de la suscripción, es decir, que es el propio cliente el que puede escoger enviar una propina de la cantidad que desee si le ha gustado una foto, un vídeo, un mensaje... El hecho de poder proporcionar propinas es un recordatorio constante de la relación de poder entre creadoras de contenido y suscriptores: los hombres cuentan con el dinero para premiar ciertas conductas o contenido en mayor medida que otras. Este sistema permite que las mujeres sepan qué tipo de contenido les garantiza una mayor cantidad de capital económico y en consecuencia publiquen más del mismo. Así, una vez más, la función de las mujeres es quedar sujetas a los deseos masculinos.

El tipo de contenido que se publica en Onlyfans puede variar tanto como sus creadoras ya que hay páginas dedicadas enteramente a prácticas sexuales concretas y fetiches específicos,

y, al mismo tiempo, existen otras en las que solo se publican fotografías en bañador o ropa interior. Además, también es posible solicitar a las creadoras de contenido fotografías, vídeos o conversaciones privadas y personalizadas a su gusto. La gran variedad de cuerpos, sexualidades y fetiches que se ofertan a disposición de los gustos del consumidor reproducen las lógicas de mercado ignorando que no se trata de mercancías inánimes e insensibles, y mantienen la noción de que, si alguien cuenta con el dinero para comprarlo, cualquier cosa es susceptible de ser vendida.

Por otro lado, todas las entrevistadas se muestran de acuerdo en que el contenido que más éxito tiene es el que se publica en formato de vídeo, y todavía aún más si aparece un hombre en ellos: *“siempre ayuda que haya un hombre y que le hago algo a la chica, vamos que se vea el pene”* (Claudia). Tanto las fotografías como los vídeos que mejor respuesta generan son aquellos en los que se puede observar algún tipo de actitud más sumisa por parte de las mujeres, o aquellos en los que hay un hombre como protagonista principal. No podemos ignorar que el hecho de vender contenido sexual no supone únicamente una mercantilización de los cuerpos, sino que este contenido también reproduce unas dinámicas patriarcales que se dan en las relaciones sexuales. La noción de mujer como objeto pasivo y el derecho a disponer de los cuerpos femeninos son lógicas patriarcales que siguen reproduciéndose con naturalidad no solo en el contenido que se consume, sino también en las relaciones sexo-afectivas. Además, el hecho de colocar el pene –cuando aparece– como el eje central de la relación sexual no hace sino mantener al hombre como el sujeto activo que disfruta del sexo, y la mujer como el objeto pasivo contra el que se tiene el sexo, sin importar su satisfacción.

En lo que se refiere al contenido es necesario abordar de nuevo una cuestión que mencionábamos previamente: el anonimato. De las tres entrevistadas solo una publicaba contenido en el que se pudiera identificar su cara, las otras dos daban muchísima importancia al hecho de que no se pudiera reconocer su identidad. Claudia mencionó en varias ocasiones el esfuerzo extra que le suponía eliminar de todas sus fotos y vídeos cualquier tipo de objetos personales o marcas corporales que pudieran identificarla. Lima, por otro lado, no tiene problema alguno en publicar su cara, pero le genera mucho miedo el hecho de que personas conocidas puedan averiguar que se dedica a esto, sobre todo su familia, que resulta ser una inquietud común entre ellas: *“bueno si mi padre se entera me hecha de casa directamente”* (Claudia). La preocupación de las tres chicas cuenta con el mismo origen: el miedo al juicio. *“La gente piensa cosas malas: dios, te estás prostituyendo, no hagas eso... Todo el mundo me decía las cosas negativas”* (Andrea). *“La gente se preocupa mucho cuando les digo que tengo Onlyfans: cómo vas a hacer eso dios mío, te vas a vender, te vas a sexualizar. Es un tema que tienes que pensar a quién contárselo”* (Lima). La exclusión y rechazo social al que se enfrentan las mujeres que deciden utilizar su sexualidad fuera de una relación con un hombre –incluso cuando es para venderla a otros hombres–, pero no a los hombres que deciden comprarla, es un ejemplo más de las lógicas patriarcales que animan a los hombres a disponer de los cuerpos femeninos libremente.

Además, al mencionar qué lógicas neoliberales y patriarcales se dan en el propio funcionamiento de la plataforma no podemos ignorar su sistema de pagos. En una plataforma donde la altísima mayoría de creadoras de contenido son mujeres –*“es que es ridículo pero el 98 % eran mujeres que subían contenido y el 98 % hombres que lo consumían”* (Andrea), *“todos son hombres, no he tenido ni una sola mujer suscrita”* (Claudia)–, el 20% de los beneficios que genera cada chica se lo queda la propia compañía, cuyo dueño mayoritario es Leonid Radvinsky.

Este hombre cuenta ya con un patrimonio de miles de millones de dólares, un imperio que ha construido a base de negocios pornográficos. Incluso un análisis del fenómeno a nivel macro nos indica que Onlyfans se articula como una alianza entre el neoliberalismo y el patriarcado: un hombre blanco y burgués acumula capital sin límites a base de mercantilizar los cuerpos de mujeres jóvenes en situaciones de precariedad vital. Todas las entrevistadas se muestran de acuerdo con el hecho de que “es una estafa” que la compañía retenga tal porcentaje de unas ganancias que están produciendo ellas de forma autónoma, pero al ser la única plataforma que permite este tipo de contenido no les queda otra opción.

6.3 El uso y la popularidad de Onlyfans

En el marco conceptual planteábamos que, aunque que son varios factores los que influyen en la situación socioeconómica de las mujeres y son el impulso para tomar la *decisión* de ser trabajadora sexual la dificultad de acceso al empleo, la precariedad familiar y un bajo nivel formativo y educacional tienden a darse en el perfil de mujeres que ejercen este tipo de trabajo. Tras las entrevistas se ha comprobado que el caso de estas tres mujeres no se aleja demasiado de esta realidad. Aunque las experiencias personales no son exactamente similares las tres comparten una razón común para dedicarse a Onlyfans: el dinero. *“Fue por el dinero. Yo llevaba casi un año sin trabajar y ese verano decidí que quería ir a un psicólogo privado y me daba miedo gastarme mis ahorros. Entonces pensé: pues vamos a probar y si saca algo pues para el psicólogo”* (Andrea). Al quedar en paro, Andrea se vio en una situación económica precaria y al mismo tiempo decidió que su salud mental requería de una terapia profesional, a la que no podía acceder sin gastarse el dinero que había ahorrado. Una amiga de su hermana le mencionó que ella había estado una temporada subiendo contenido a Onlyfans, y que había conseguido una cantidad de capital considerable, por lo que Andrea decidió probar.

La tercera entrevistada, Lima, también se encontraba en una situación de necesidad económica, ya que previamente a la pandemia de la Covid-19 su madre enferma se había mudado con ella y su salario debía mantenerlas a las dos. Durante el confinamiento ella es despedida y debe utilizar sus ahorros para ambas, por lo que se encuentra en una situación de necesidad económica muy preocupante. Habiendo escuchado sobre Onlyfans decidió empezar a investigar al respecto antes de tomar una decisión: *“hice mucha investigación porque era algo que me incomodaba un poco. Fue la primera vez que llegaba a ese punto de usar una red social para esto”*.

El caso de Claudia, aunque similar también cuenta con una diferencia destacable en sus razones para comenzar a subir contenido a esta plataforma digital: ella lo disfrutaba. Empezó subiendo contenido de carácter menos explícito a su cuenta de Twitter sin ningún tipo de remuneración económica, y más tarde se dio cuenta de que le seguían una gran cantidad de hombres que posiblemente estarían dispuestos a pagar por ver más: *“al final quien te sigue son muchos hombres, que quieren más contenido. Y yo dije, ¿pues por qué no? Puede ser una fuente de ingresos donde gane algo”*. Es necesario puntualizar que, si bien Claudia no empezó a dedicarse a ello con el objetivo de ganar dinero, sí que fue una de las razones a tener en cuenta ya que ella

afirmó que era un dinero que le hacía falta. Su situación laboral era y es actualmente complicada ya que solo cuenta con contratos laborales temporales y lleva unos meses en el paro.

Es poco probable que una mujer con formación y estabilidad económica se decida a ser trabajadora sexual y el caso de las tres entrevistadas no hace sino confirmarlo: es la necesidad de capital económico lo que genera en una primera instancia que se planteen la posibilidad de dedicarse al trabajo sexual. Es el propio sistema capitalista que, en constante producción de situaciones de desigualdad, obliga a las mujeres a llegar al límite y poner a disposición del mercado lo último que pueden ofrecer para poder subsistir; y es el neoliberalismo y el patriarcado quienes impulsan a la mercantilización de los propios cuerpos como un bien de consumo. Así, la situación social, política y económica generada por la intersección del sistema patriarcal y capitalista impone a las mujeres vender su sexualidad para poder sobrevivir, obligando a tomar decisiones que se disfrazan de libertades.

Por otro lado, cuando hablamos de que la ideología neoliberal se introduce en las subjetividades nos referimos a que las lógicas de acumulación de capital y de mercantilización comienzan a parecernos cada vez más naturales y lógicas. No es un proceso instantáneo el que te permite vender tu cuerpo y tu sexualidad sin cuestionamientos o dudas y eso también puede verse en el discurso de las entrevistadas. Todas ellas se definen previamente como personas con la mente muy abierta o directamente muy liberales. Afirman que incluso antes de dedicarse al trabajo sexual no tenían ningún tipo de estigma o prejuicio contra las mujeres que lo ejercían y algunas incluso sentían curiosidad.

Tal y como lo narran parece que se trata de un proceso paulatino: inicialmente no pretenden dedicarse a ello, pero respetan que cada una haga con su cuerpo lo que desee; después comprueban lo extendido que se encuentra el trabajo sexual y la popularidad con la que cuenta Onlyfans, lo que genera que se naturalice mucho más la mercantilización de los cuerpos y se entienda como un acceso al capital tan válido como cualquier otro; finalmente, cuando se ven en una situación de necesidad económica esta forma de trabajo sexual se presenta como un método fácil para adquirir dinero, y al haber sido normalizado previamente no surge un pensamiento crítico que reflexione acerca de ello o les impida hacerlo.

Sin embargo, esta no es la única dimensión en la que podemos ver un proceso paulatino de introducción en las lógicas neoliberales; este también se observa cuando las entrevistadas hablan de su recorrido dentro del trabajo sexual y más tarde de sus límites dentro de la propia plataforma. En lo que respecta al recorrido no es sorprendente que dos de las tres entrevistadas ya habían comenzado a introducirse en el mundo del trabajo sexual de formas que parecen más sutiles y menos problemáticas. Como ya hemos mencionado, Claudia ya subía fotografías explícitas a su cuenta de Twitter antes de tener Onlyfans, por lo que la transición no ocurre de forma abrupta. De forma similar, Andrea ya se había apuntado a páginas de otro tipo antes de decidir abrirse una cuenta en la plataforma que nos ocupa. Estas webs varían desde páginas de *sugar-daddy*⁸ hasta plataformas donde puedes vender tu ropa interior ya usada.

⁸ Un sugar-daddy es un hombre rico que gasta dinero en beneficio de una relación romántica o sexual, usualmente siendo su pareja más joven y necesitada de dinero que él. Se trata de un contrato en el que ella recibe capital económico a cambio de proporcionarle compañía de cualquier tipo.

Estas formas de trabajo sexual, que probablemente muchas no denominarían como tal, pueden ser entendidas como una primera toma de contacto con el mercado de la sexualidad, que al darse de formas tan impersonales –solo subiendo fotos o vendiendo ropa interior– no generan una problemática en quien necesita el dinero. Más tarde estas formas evolucionan, y la necesidad de acumulación de capital va borrando las posibles barreras que ellas hubieran marcado previamente, así es como van avanzando hasta plataformas de trabajo sexual más explícito y subiendo contenido cada vez más sexual.

En esta línea, además del ya mencionado límite de no mostrar el rostro, o cualquier detalle identificativo, también se les preguntó sobre sus limitaciones en lo que respecta a contenido; en otras palabras, qué no están dispuestas a hacer. Las tres entrevistadas coincidieron en una cuestión, y es que siempre terminas haciendo más de lo que originalmente habías establecido. Si, por ejemplo, al empezar habían decidido que solo publicarían contenido en ropa interior este límite cambiaba con el tiempo y terminaban subiendo fotos desnudas o vídeos masturbándose. Una vez entra en juego el capital es muy difícil seguir estableciendo fronteras que por más dinero no estén dispuestas a sobrepasar porque se trata también de un mercado muy competitivo.

Lima comentaba que al principio decidió que solo publicaría fotos en ropa interior pero que cuando empezó a ganar dinero se dio cuenta de que Onlyfans es una plataforma con mucha competencia: *“el límite que siempre tuve fue el de no subir contenido acostándome con otra persona. Pero al principio también decía: solo van a ser fotos en lencería, pero ya con el tiempo empecé con los desnudos, la masturbación...”*, es decir, la propia plataforma establece la premisa de que si quería ganar más dinero debía subir contenido más sexual: *“hay mucha competencia porque siempre hay gente con contenido más explícito”*. Claudia, por otra parte, afirmaba que había ciertas prácticas que ella no deseaba hacer o publicar pero que *“los límites realmente los pongo subiendo el precio. Porque sé que no lo van a pagar, y si lo pagan pues mira, ya no hay límite”*. Hablando de contenido como vídeos manteniendo relaciones sexuales o *sexting*⁹ con algún suscriptor que ella no deseaba hacer, se observa como las lógicas del capital se han introducido en nuestras subjetividades hasta tal punto de establecer los límites morales, físicos y sexuales de cada una. Cómo se van transformando o directamente eliminando las condiciones en función de los deseos masculinos y de la acumulación –o necesidad– de capital es un ejemplo más de como Onlyfans es una herramienta en la que convergen los intereses capitalistas neoliberales y patriarcales.

Por otra parte, es necesario abordar las razones del éxito y la popularidad con la que cuenta actualmente la plataforma. En lo que se refiere a las creadoras de contenido las tres entrevistadas se muestran de acuerdo: *“porque es un dinero fácil, que si no tienes vergüenza y la sexualidad no tienes problema con ello, con que te vean, es muy fácil ganar dinero”* (Claudia), *“creo que porque puede generar muy buen dinero y es un trabajo fácil: te tomas tu tiempo, lo haces a tu manera...”* (Lima), *“porque es muy fácil, y puedes verte en una situación como yo: que no tengo trabajo, necesito el dinero... Puede que la desesperación y la necesidad te hagan tomar esas decisiones... Es que es dinero fácil y rápido”* (Andrea). Todas hacen hincapié en la facilidad de dedicarse a ello; es un trabajo que

⁹ Sexting es un término que se refiere al envío de mensajes sexuales, eróticos o pornográficos, por medio de teléfonos móviles. Inicialmente hacía referencia únicamente al envío de SMS de naturaleza sexual, pero después comenzó a aludir también al envío de material pornográfico a través de móviles y ordenadores.

no tiene por qué suponer un gran esfuerzo en términos de tiempo o trabajo físico ya que, por ejemplo, la mayor parte del contenido que suben lo graban en un mismo día.

De nuevo vemos como la mercantilización de sus cuerpos y sus sexualidades se les ha presentado a estas mujeres como una forma fácil y rápida de acceder a un dinero que no podrían conseguir por otros medios. Se unen aquí la defensa de la propiedad sobre el propio cuerpo, la necesidad de capital económico en un contexto de desigualdades, la libertad para mercantilizar cualquier aspecto de la vida y la seguridad de que siempre hay hombres con deseo de consumir los cuerpos de las mujeres. Todas estas lógicas generan que el trabajo sexual no solo se presente como una opción laboral válida, sino como una fácil, rápida y accesible sobre todo para chicas jóvenes.

Por otro lado, en lo que se refiere al éxito para los consumidores las entrevistadas también se referían a la facilidad con la que puede acceder a ello cualquier persona desde cualquier dispositivo móvil: *“es fácil, rápido y accesible. Había gente que estaba en el trabajo y estaba conectada. Y a lo mejor no era ni para pajearse era porque se aburren”* (Andrea). Es interesante como ellas mismas también son conscientes de que el consumo de su sexualidad no se da únicamente en contextos eróticos para la otra persona. Sabemos que los cuerpos femeninos son hipersexualizados independientemente de la situación y Onlyfans permite el acceso de los hombres a ellos en cualquier momento.

Además, dos de las chicas aseguraban que parte del éxito de la plataforma se debe a que es contenido de carácter *amateur*, es decir, que no se trata de actrices porno profesionales. Esto generalmente permite, ya que muchas no cuentan con miles y miles de seguidores, una interacción más personal con la propia creadora de contenido –tanto en términos de mensajes privados como de contenido personalizado: *“tiene más éxito porque conectas con la persona; el porno es muy frío. Y yo creo que la gente busca que le hablen, busca compañía”* (Andrea). Es probable que la constante sexualización y seguimiento de un mismo cuerpo, de una misma mujer, genere en sus suscriptores algún tipo de fetichización que además aumenta con la interacción personal. Convierten a esta mujer en un objeto de deseo mucho más cercano que una actriz porno a la que solo pueden observar a través de una pantalla.

Al mismo tiempo, Andrea mencionaba que Onlyfans, al ser una plataforma que cuenta con ese carácter más aficionado y con una gran cantidad de creadoras de contenido, permitía un mayor catálogo de cuerpos que la pornografía profesional: *“si tú quieres ver a una tía hiper-normativa pues te vas a ver porno, en este tipo de webs tú buscas más naturalidad y más cercanía. Eres una persona normal que sube contenido”*. Es decir, que posiblemente parte del éxito de esta plataforma venga de la posibilidad de acceso a cuerpos menos normativos que también son deseados, y a páginas de contenido muy específicas –ya que, por ejemplo, existen páginas enteras dedicadas únicamente a contenido de pies, prácticas sexuales concretas o fetiches–.

Al hablar de éxito una de las preguntas más representativas de esta cuestión era la siguiente: ¿por qué tienen más éxito las mujeres que los hombres? Las respuestas de dos de las entrevistadas resultan muy interesantes de analizar porque en su propio discurso se puede observar la capacidad que tiene el patriarcado de naturalizar las diferencias entre hombres y mujeres: *“las mujeres tienen más éxito porque no sé si genéticamente el hombre necesita más estimulación visual o masturbarse de esa manera. Porque las mujeres, habrá quien lo haga, pero pocas. Yo lo achaco más a la genética, al género masculino que necesita eso”* (Claudia). Hemos visto que una de las formas

más útiles de invasión de las subjetividades que tienen el patriarcado y el neoliberalismo es la de naturalizar todas las lógicas que imponen. Cuando algo se entiende como innato de nuestra naturaleza, establecido en nuestro código genético, se convierte en una cuestión tan indiscutible como inamovible. El patriarcado ha conseguido que la sexualización de las mujeres al servicio de los hombres se acepte como una realidad, no solo natural, sino necesaria para el género masculino: [sobre que las mujeres tengan más éxito] *“por las necesidades que tienen los tíos; los hombres siento que son más sexuales y entonces ver la cuestión les ayuda, les excita”* (Lima).

Y, al mismo tiempo, se consigue también normalizar y naturalizar la propia sexualización a la que nos sometemos las mujeres, ignorando que esta responde a unos intereses de carácter patriarcal: *“las mujeres tenemos la mente más abierta, normalmente a nuestras redes subimos fotos en bikini, con poses más sexys...”* (Lima). Sin embargo, también es necesario mencionar que esta naturalización no siempre tiene éxito. Andrea, por ejemplo, al ser cuestionada sobre por qué las mujeres publican más contenido y reciben mayor cantidad de dinero responde claramente: *“desde luego no es que el cuerpo de la mujer sea más bonito. El cuerpo del hombre también puede ser precioso y no necesitamos consumirlo”*. Ella afirma que no tiene que ver con el hecho de que los hombres necesiten observar en mayor medida, o que los cuerpos femeninos resulten más atractivos, sino que se trata de una cuestión de consumismo y sexualización que tiende a tener como víctimas a mujeres jóvenes.

Finalmente, para terminar con este subapartado es necesario hacer referencia a la percepción que tienen las entrevistadas, y probablemente la sociedad en general, de los hombres que consumen este contenido. Las participantes afirmaban que, en contra de lo que ellas pensaban antes de dedicarse a Onlyfans, los hombres que consumen su contenido son en realidad *personas normales*. Cuando hablamos de trabajo sexual, y sobre todo de quien lo consume, tendemos a pensar en un perfil de hombres muy específico, y en una tasa mucho menor de la que es. *“Yo pensaba que eran todos... Así como enfermos, pero no, te das cuenta de que son tíos normales. Gente normal que te encuentras en cualquier lado”* (Andrea). Es necesario esclarecer que el consumo de los cuerpos femeninos por parte de los hombres es una problemática que se da en cantidades mucho mayores que las que el patriarcado nos permite adivinar. Según datos del INE del año 2003,¹⁰ en España uno de cada cuatro hombres ha consumido prostitución en algún momento de su vida.¹¹ Es evidente que todos los hombres que consumen trabajo sexual no están enfermos o son unos pervertidos, que esta realidad se encuentra a la orden del día en un contexto neoliberal y patriarcal, y que no podemos seguir pensando que se trata de excepciones concretas. Onlyfans cuenta con más de 100 millones de consumidores de contenido, una cifra que, además, crece cada día. Los hombres que compran cuerpos y sexo son personas normales, porque la mercantilización de las mujeres es la nueva normalidad.

¹⁰ No existen datos más actuales.

¹¹ Boletín informativo: salud y hábitos sexuales, 2003 (INE). Última consulta: 5 marzo de 2021. Disponible en:

https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INECifrasINE_C&cid=1259925137955&p=1254735116567&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout

6.4 El impacto en los cuerpos y las sexualidades

Antes de empezar a analizar cuál es el impacto que tiene la publicación de contenido sexual en los cuerpos y sexualidades de quienes se dedican a ello, se ha considerado interesante abordar la cuestión de la propia creación del contenido. Las tres entrevistadas se muestran de acuerdo en que, de una forma o de otra, disfrutaban de grabar el contenido que suben. Claudia afirma que al crear su contenido no solo se entretiene, sino que también le excita a nivel sexual: “*sexualmente me gusta, me excita sacarme y subir las fotos*”. Sabemos que en el caso de esta participante su atracción sexual hacia la exhibición es, junto con el dinero, la razón principal para publicar contenido en esta plataforma. Considera que su experiencia en Onlyfans ha sido positiva porque disfruta de grabar contenido y porque es un mundo que le atrae mucho y que encima le ha proporcionado dinero.

De forma similar, Lima compartía que “*al grabar yo disfruto de hacer ese tipo de contenido. Es donde me siento libre de expresar mi cuerpo sin necesidad de justificar nada*”. En este caso no se trata de un interés sexual al sacarse las fotografías o grabar los vídeos, que también disfruta sexualmente, sino de una forma de conectar con su cuerpo y expresarlo como no puede hacer en otros momentos. Aprovecha el espacio de *libertad* y carente de juicio moral que le proporciona la plataforma para disfrutar con su cuerpo y su sexualidad como ella desea.

Para la tercera entrevistada, en cambio, las razones de disfrute grabando el contenido son muy diferentes: “*yo disfrutaba grabando el contenido, no porque me excitase sexualmente, sino porque me lo tomaba como una broma: para mí era quedar con una amiga, bailar, mover el culo. [...] Para mí nunca fue placentero sexualmente grabar contenido*” (Andrea). En el caso de Andrea, que subía contenido mucho menos explícito y sexual con una amiga, el tiempo de crear contenido era más entendido como pasar el rato con una persona cercana y menos como un acto sexual. Disfrutaba porque se sacaba fotos y bailaba con una amiga, y porque no se lo tomaba especialmente en serio. Sin embargo, cabe destacar que esta chica dejó de publicar en Onlyfans porque sus seguidores comenzaron a exigir contenido mucho más sexual y explícito que ella no solo no deseaba grabar, sino que le hacía sentir extremadamente incómoda. Al ser ellos quienes pagaban, por lo que se entiende como un producto, sus suscriptores se sentían con la legitimidad de exigir cada vez más. No solo están teniendo acceso al cuerpo y la sexualidad de estas mujeres, sino que además ellas deben responder a sus deseos sexuales en los términos que ellos quieran.

En lo que respecta al impacto sobre los cuerpos, y sobre todo a la relación que tienen con el mismo, nos encontramos con una opinión común: publicar contenido en Onlyfans ha sido muy beneficioso para ellas. Las tres entrevistadas compartían la idea de que sus cuerpos entraban, en mayor o menor medida, dentro del canon establecido para los cuerpos femeninos. Se trata de corporalidades normativas que ellas saben que resultan atractivas para los hombres, pero que, a pesar de ello, también les han generado complejos: “*yo diría que tengo una buena relación con mi cuerpo, aunque como toda mujer con nuestros complejos y nuestras cosas de chica tonta por decirlo así, pero no puedo quejarme*” (Claudia). La presión estética y la imposición de cánones de belleza inalcanzables a las que nos vemos sometidas constantemente las mujeres –otra forma de control patriarcal sobre cuerpos cuya única función es ser deseados por los

hombres— también genera complejos y problemáticas corporales en mujeres socialmente normativas; y que además aceptamos como naturales en cualquier mujer.

Todas las participantes son conscientes de que, independientemente de cuál sea su cuerpo, podrían ganar más dinero en Onlyfans si entraran en mayor medida dentro del canon estético: *“encaja bastante en lo que la sociedad considera atractivo. Pero en este trabajo el cuerpo es lo más importante, si tuviera más tetas atraería a más gente”* (Claudia). Andrea comentaba que, si bien esto es cierto, ella no tiene un cuerpo tan normativo como otras chicas con las que se ha encontrado, pero que cuenta con atributos físicos más específicos que sabe que resultan atractivos: pechos más grandes y curvas pronunciadas. Y compartía que, aunque es importante que los cuerpos sean atractivos, a los suscriptores les *“da mucho morbo ver caras nuevas y cuerpos nuevos”* (Andrea). Ponía el ejemplo de la amiga con la que ella creaba el contenido; una chica trans que tenía pene y que resultaba muy atrayente para sus seguidores: *“mi amiga es trans y en ese momento no estaba operada, entonces les daba mucho morbo ver a una chica con pene”*. En este tipo de plataformas no solo se siguen reproduciendo los cánones y estereotipos sociales que se les imponen a las mujeres, sino que también es un espacio para la libre fetichización de algunas realidades, ya sea con partes del cuerpo específicas o con corporalidades menos normativas como pueden ser las de algunas mujeres trans.

Por otro lado, centrándonos más concretamente en la relación con sus cuerpos aparece un concepto que llama la atención sobre todos los demás: la autoestima. Todas afirmaban que su autoestima había aumentado mucho durante el tiempo que publicaban contenido en la plataforma *“me ayudó demasiado en mi autoestima, lo que más agradezco es mi autoestima. Mi autoestima subió un montón: aprendí a aceptarme tal cual como soy y a disfrutar de mi cuerpo”* (Lima). No solo gracias a los comentarios de sus suscriptores —*“sí que me subía la autoestima que me dijeran: qué culo tienes o qué cuerpo tienes”* (Andrea)—, sino también al hecho de que estuvieran pagando dinero por el hecho de verlas. Que otros hombres decidieran que invertir dinero en ver sus cuerpos merecía la pena generaba en ellas una sensación de validación: *“a mí me subía mucho la autoestima. Yo pensaba: joder, están pagando por verme”* (Claudia).

El dinero y las valoraciones explícitas y constantes sobre sus cuerpos por parte de los hombres funcionaba como una especie de premio por su atractivo sexual, y como una forma de validación de sus cuerpos, que previamente no apreciaban de la misma forma. El patriarcado nos impone unos estándares de belleza tan inalcanzables que es difícil que una mujer se sienta totalmente conforme o en paz con su cuerpo, y al mismo tiempo refuerza la noción de que nuestro objetivo final es resultar atractivas para los hombres. Cuando esto entra en juego con el capital el mercado de la sexualidad se convierte en el espacio de reproducción de las lógicas patriarcales —donde los cuerpos femeninos se premian por su atractivo para los hombres— y las capitalistas —donde el cuerpo no es solo una mercancía intercambiable, sino una por la que puedes decidir si merece la pena pagar—.

Siguiendo con esta cuestión, es interesante observar cómo opera exactamente esta validación en la autoestima. Andrea, por ejemplo, compartía que, si bien la relación con su cuerpo y con sus complejos específicos mejoró durante el tiempo que publicaba contenido, esto no se mantuvo en el tiempo cuando terminó de hacerlo. Una vez dejó de recibir los comentarios y la validación por parte de los hombres estos complejos volvieron. Sin embargo, tanto Claudia como Lima, que afirmaban tener “complejo de delgada” desde hacía muchos años,

compartieron que una vez comenzaron en Onlyfans este desapareció en su mayor parte. La segunda planteaba que, aunque la razón primordial era el hecho de recibir comentarios de validación y una remuneración económica –que también reproducía esta validación–, también le ayudó mucho ver el contenido de otras mujeres: *“cuando tú ves en Onlyfans que cualquier persona, con cualquier tipo de cuerpo sube contenido y encima tiene muchos seguidores, tú te das cuenta de que hay gente que le gustan otras cosas”* (Lima). El hecho de que hubiera cuerpos menos normativos que también tuvieran éxito, independientemente de si se trataba de una fetichización de ciertos cuerpos o atributos –como era el caso de la chica que publicaba contenido con Andrea–, ayudó a estas chicas a normalizar que no todos los cuerpos tienen que ser perfectos para resultar atractivos para los hombres.

Finalmente, en lo que se refiere a las consecuencias en la sexualidad de estas mujeres, podría afirmarse que no han experimentado cambios excesivamente radicales. Sin embargo, sí que mencionaron diferentes dimensiones en las que habían observado conductas interesantes. Tanto Lima como Andrea señalaron que el dedicar una mayor cantidad de tiempo a trabajar con sus cuerpos y, en el caso de la primera, también con su sexualidad les permitió un mayor conocimiento de los mismos. A raíz de publicar contenido comenzó a descubrir cómo se sentían más cómodas y qué les hacía sentir bien: *“me ayudó a conocerme y saber qué es lo que me gusta y cómo me gusta”* (Lima). Afirman que es posible que antes de publicar contenido en Onlyfans fueran más activas sexualmente de lo que son ahora, pero que estas relaciones se daban en términos distintos y que no lo disfrutaban tanto. El conocer más exactamente cómo funcionan sus cuerpos, qué prácticas sexuales disfrutaban más y cómo prefieren tener relaciones sexuales ha supuesto un impacto positivo en su sexualidad.

Por otra parte, otra de las dimensiones que Andrea mencionó, y que además se hacía muy notable a lo largo de las entrevistas es la facilidad con la que se referían al sexo. La entrevistada compartía que el hecho de dedicarse a publicar contenido explícito le *“abrió la mente a ser más liberal con el sexo; fue una especie de rotura mental”*. Es cierto que actualmente nos encontramos en una sociedad en la que el sexo se encuentra muy presente; tanto en términos de trabajo, como en la cultura que consumimos, así como en la sexualización e incluso fetichización de muchas realidades. Y, a pesar de ello, sigue siendo una cuestión no solo relegada a los espacios privados de cada una, sino muy estigmatizada y que además sigue tratándose de un tabú para muchas personas.

Estas mujeres, que no solo mantienen relaciones sexuales en su intimidad, sino que su trabajo revuelve alrededor del sexo y se ven expuestas a él en mayor medida que el resto de la población, lo han normalizado y adaptado a sus gustos. Onlyfans les ha permitido una mayor tranquilidad y naturalidad para hablar explícitamente de cualquier cuestión relacionada con el sexo, una naturalidad que se hacía muy palpable en las entrevistas cuando ellas utilizaban expresiones y palabras sexuales con una normalidad que no se tiende a observar en otras personas.

Claudia, por otra parte, destacó una de las consecuencias negativas que ella había notado en sus relaciones sexuales a raíz de publicar contenido en Onlyfans: cuando ella practica sexo con su pareja en ocasiones se pone a pensar en la posibilidad de grabarlo para tener más contenido que publicar: *“cuando estoy teniendo relaciones sexuales muchas veces estoy pensando en grabarme. Mi concentración se va más a poder grabar contenido”*. Es posible que la mercantilización

de una experiencia tan íntima y vulnerable como son las relaciones sexuales tenga como consecuencia una dificultad para disociar las lógicas del capital de las de la vida cotidiana, en este caso refiriéndonos al sexo. El éxito en la invasión de las subjetividades también tiene como consecuencia precisamente esto: que incluso cuando el sexo no tiene un objetivo monetario, inconscientemente se busque la forma de capitalizarlo.

Y, para concluir, nos gustaría destacar también una cuestión que no se había contemplado inicialmente, pero que llamó la atención cuando una de las entrevistadas se refirió a ella: la posibilidad de que estas mujeres resulten más atractivas para los hombres –no sus seguidores, sino hombres con los que se relacionan fuera de Onlyfans– por dedicarse, o haberse dedicado, al trabajo sexual. Andrea comentaba que, cuando estaba conociendo a un chico, decidió compartir con él que se dedicaba a publicar contenido sexual porque pensaba que eso podía conseguir una mayor atención hacia ella por parte del chico: *“yo se lo conté para que le gustara, pensaba que podía sumar puntos”*. Tendría sentido pensar que los hombres premian a aquellas mujeres que mejor responden a los intereses patriarcales; es decir, que les resulten más atractivas las chicas que explícitamente se dedican al servicio sexual de los hombres. Cualquiera mujer que con su trabajo se dedique a reforzar la noción de que el cuerpo femenino es una mercancía al servicio de los hombres es recompensada por parte de un sistema patriarcal, neoliberal y capitalista cuyo objetivo final es seguir reproduciendo unas relaciones de poder que mantienen al hombre blanco, cisheterosexual, burgues y normativo como sujeto dominante.

7. Conclusiones

Tras la realización de la metodología propuesta y su correspondiente análisis de la información recogida, en este apartado se considera importante volver a referirnos a los objetivos e hipótesis de investigación que han constituido la dirección de este trabajo. El objetivo general era conocer la relación entre capitalismo neoliberal y patriarcado en el mercado de la sexualidad a través del contenido sexual publicado en la plataforma digital Onlyfans por parte de mujeres. A lo largo del trabajo hemos observado el impacto de los valores capitalistas neoliberales y patriarcales en la normalización y popularidad con la que cuenta la plataforma Onlyfans, así como la percepción que tienen de sí mismas las creadoras de contenido y en qué medida el mercado de la sexualidad ha tenido un impacto en sus cuerpos y sus sexualidades.

Sabemos que el capitalismo sitúa la acumulación de capital y el intercambio de mercancías en el centro de la vida, y es por esta razón que cualquier realidad humana es susceptible de ser explotada para conseguirlo. Y que, además, este sistema es un productor constante de situaciones de desigualdad estructural que generan vidas cada vez más precarizadas, como es el caso de muchas mujeres que se dedican al trabajo sexual. El neoliberalismo consigue introducirse en nuestras subjetividades y genera que las lógicas de acumulación de capital y de mercantilización de la vida comiencen a parecernos cada vez más naturales y lógicas. Y su carácter patriarcal, que sitúa a las mujeres en una posición de mayor vulnerabilidad, presenta la mercantilización de los cuerpos y sexualidades femeninas como una forma fácil y rápida de acceder a un capital que realmente necesitan, y al que posiblemente no tengan acceso por otros medios.

Bajo el consenso generalizado de que cada una es propietaria de su cuerpo y que todas somos responsables de seguir produciendo capital, el trabajo sexual reproduce la noción de que el cuerpo y el sexo son bienes susceptibles de ser intercambiados como una mercancía, y que cualquier forma de acumular capital no solo es legítima, sino que debe ser respetada. Cuando hablamos de Onlyfans y de la normalidad con la que se presenta como una opción laboral válida, sobre todo para mujeres jóvenes en situación de necesidad económica, debemos comprender que en ella interseccionan una serie de intereses patriarcales y neoliberales.

Se unen la necesidad de capital económico en un contexto de precariedad estructural, la defensa de la propiedad sobre el propio cuerpo, la libertad para mercantilizar cualquier aspecto de la vida, y la noción de que la función de las mujeres es estar al servicio sexual de los hombres. Todo ello se articula a la perfección con el mito de la libre elección en el que se basa la defensa del trabajo sexual. Sin embargo, sabemos que esta es en realidad una consecuencia más del sistema patriarcal, que quiere mantener el cuerpo femenino sujeto a los deseos sexuales de los hombres. El consentimiento individual de los colectivos más vulnerables es una cuestión que, en un contexto neoliberal, debe analizarse siempre con un enfoque crítico, interseccional y feminista. Ya que sabemos que el consentimiento de las mujeres no ocurre en un espacio de situaciones de igualdad y relaciones horizontales, sino que se trata de una cuestión tan susceptible de ser comprada como sus cuerpos y sus sexualidades.

En estas páginas personales, como las que permite la plataforma Onlyfans, se ofrecen una variedad de servicios que van desde el acceso a fotos y vídeos de contenido pornográfico, hasta las vídeo llamadas personales o contenido personalizado. Sin embargo, independientemente del carácter público o privado de estas páginas, la conclusión es la misma: la industria del trabajo sexual online produce el cuerpo femenino como una mercancía, un producto accesible a cambio de capital económico, y siempre desde una visión masculina. La sexualidad femenina es segmentada, reconstruida, vendida y consumida constantemente por los usuarios, reproduciendo de nuevo todas las formas de opresión patriarcal que analizábamos anteriormente. Internet ofrece nuevas alternativas que posibilitan que el intercambio comercial del servicio sexual adopte nuevas dinámicas y tiempos, no obstante, se mantiene la concepción de que la función de las mujeres es estar al servicio sexual de los hombres.

Así, considero adecuado concluir que la hipótesis planteada al inicio de esta investigación, que afirmaba que la plataforma digital Onlyfans es una herramienta en cuyas actividades se identifican lógicas neoliberales y patriarcales, ha quedado ampliamente demostrada. El neoliberalismo y el patriarcado se observan en cada dimensión de la plataforma a la que nos referimos: en la situación económica de las mujeres que se dedican a ello, en la naturalidad con la que se impulsa a la mercantilización de los cuerpos, en el funcionamiento de Onlyfans y su sistema de propinas, en el propio contenido publicado... Un ejemplo claro de ello es el propio negocio que supone para su dueño: un hombre blanco, norteamericano y multimillonario que acumula capital sin límites a base de mercantilizar los cuerpos de mujeres jóvenes en situaciones de precariedad. Además, observamos cómo el patriarcado también ha conseguido, a base de la industria pornográfica –en la que también entra Onlyfans–, que la sexualización de las mujeres al servicio de los hombres se acepte no solo como una realidad natural, sino como una actividad necesaria para el género masculino.

Por otra parte, también es necesario establecer que Onlyfans, un espacio privado y de pago, propicia que los cuerpos menos normativos –que hasta ahora no se habían situado en los espacios de sexualización y mercantilización de la misma forma– también tengan acceso al mercado de la sexualidad y la posibilidad de ser comprados. El carácter amateur con el que cuenta la página, que además se celebra por permitir el acceso a otras corporalidades no hegemónicas, es en realidad una herramienta más para poner a disposición del mercado, y de los hombres, todos los cuerpos que puedan desearse, sexualizarse o fetichizarse.

Además, precisamente por tratarse de mujeres no profesionales, en una plataforma que propicia la interacción entre suscriptores y creadoras de contenido, podemos observar que también se reproduce la lógica patriarcal del trabajo reproductivo y de cuidados. Tal y como planteaban las entrevistadas algunos de estos hombres solo desean compañía, alguien que hable con ellos, y la mujer debe adoptar de nuevo el papel de acompañante y de ser quien cubra las necesidades emocionales de estos hombres. Onlyfans se presenta como un mercado que permite el acceso de los hombres a las mujeres en cualquiera de sus dimensiones: tanto la reproductiva como la sexual. Mantiene las lógicas patriarcales que reproducen la dicotomía de la mujer como virgen / puta, siempre sujeta a las necesidades sexuales de los hombres, así como a su cuidado emocional.

Finalmente, considero importante abordar una cuestión que, si bien se ha repetido a lo largo de la investigación, es clave para comprender el trabajo que se ha realizado. Y es que, aunque uno de los objetivos era comprobar en qué medida aparecen en los discursos de las entrevistadas lógicas neoliberales y patriarcales, este nunca se planteó como una crítica a estas mujeres. Habitamos un contexto social, económico y político basado en relaciones de poder, que generan situaciones de desigualdad estructural y vidas precarias, que mantienen al hombre blanco, burgués, cisheterosexual, adulto, normativo y capacitado como sujeto absoluto. Reconociendo esta realidad, la persecución de colectivos oprimidos, que ante una necesidad de supervivencia se ven obligados a reproducir las mismas lógicas que les mantienen como alteridad, nunca debería ser el objetivo de una investigación.

Tal y como se defendía en la introducción: hablar de cuerpos vulnerados no es, bajo ninguna circunstancia, hablar de personas débiles, pasivas e indefensas. Hablar de víctimas nunca implica hablar de las características del sujeto, sino de las condiciones que resultan en la opresión por parte de una estructura o sistema social a este sujeto o colectivo. Es por ello que estamos tratando los cuerpos vulnerados no como culpables, responsables o frágiles, sino como explotados por parte de un sistema patriarcal y neoliberal que mantiene a las mujeres como sujeto vulnerado. Reconocernos como vulnerables, como víctimas de un sistema violento y precario, y abrazar esa vulnerabilidad puede ser el primer paso para crear conocimiento feminista por y para mujeres, transformar nuestra realidad y articular las redes de cuidados que necesitamos para sobrevivir.

8. Referencias bibliográficas

- Ahedo, I., Tellería, I. (2020). “Neoliberalismo” en Ideologías y movimientos políticos contemporáneos. Madrid: Tecnos.
- Alexias, G., Kountria, A., Tsekeris, C. (2011). *Sex and the web: The embodiment of female sexuality in on-line pornography*. *Facta universitatis-series: Philosophy, Sociology, Psychology and History*, 10(2), 217-231.
- Amaro, M. C. (2011). *La prostitución en la era digital: análisis de estructuras y contenidos de los anuncios publicitados en Internet*. *Ex æquo*, (24), 61-78.
- Arruzza, C., Fraser, N., Bhattacharya, T. (2019). *Manifiesto de un feminismo para el 99%*. Herder Editorial.
- Bedia, R. C. (2016). *Un ensayo sociológico sobre la prostitución*. *Política y Sociedad*, 53(3), 897-914.
- Crenshaw, K. (1991). *Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color*. *Stanford Law Review*, 43 (6).
- Collins, P., Bilge, S. (2020). *Intersectionality*. John Wiley & Sons.
- De Beauvoir, S. (1947). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra
- De Miguel, A. (2016). “Neoliberalismo y patriarcado: Del intercambio de mujeres a la mercantilización de sus cuerpos” en *Sociólogos contra el economicismo*. Madrid: Catarata.
- De Miguel, A. (2012). *La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana*. *Revista europea de derechos fundamentales*, (19), 49-74.
- Díez, L. O. (1999). *La propiedad privada, el capitalismo y las teorías marxistas*. Cuadernos de estudios empresariales, (9).
- Ekman, K. E. (2013). *Being and being bought: Prostitution, Surrogacy and the Split Self*. Estocolmo: Spinifex Press.
- Fraser, N., Jaeggi, R. (2019). *Capitalismo: una conversación desde la teoría crítica*. Ediciones Morata.
- Harding, S. (1997). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata.
- Hartmann, H. I. (1996). *Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo* (Vol. 88). Barcelona: Fundació Rafael Campalans.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo* (Vol. 49). Madrid: Ediciones Akal.
- Jones, A. (2015). *Sex work in a digital era*. *Sociology Compass*, 9(7), 558-570.
- Senent, R. (2019). *Tensions between feminist principles and the demand for prostitution in the neoliberal age: a critical analysis of sex buyer’s discourse*. *RECERCA, Revista de Pensament i anàlisi*, 24(2).
- Lopez Gil, S. (2017). *Pensar la vida común desde los feminismos*. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 83-94.
- Masson, L. (2013). *Un rugido de rumiantes, apuntes sobre la disidencia corporal desde el activismo gordo*. *Transfeminismos—epistemes, fricciones y flujos*. Navarra: Txalaparta, 225-233.

- Millet, K. (1995). *Política sexual*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Naredo, J. M. (2013). *Economía, poder y política: crisis y cambio de paradigma*. Díaz & Pons.
- Pateman, C. (1995). *El contrato sexual* (Vol. 87). Anthropos Editorial.
- Pazos Morán, M. (2018). *Contra el patriarcado. Economía feminista para una sociedad justa y sostenible*. Iruñea-Pamplona: Katakarak. Disponible en: https://mariapazos.com/wp-content/uploads/2018/10/Contra_el_patriarcado.pdf consultado el 5/7/2022.
- Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Reyes, L. G. (2013). *Putas y trans. ¿Están las mujeres trans en las narrativas sobre la prostitución?* Educación y Humanismo, 15(24), 54-77.
- Sassen, S. (2003) *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Szygendowska, M. (2021). “*La gestación por sustitución como una forma de mercantilización del cuerpo femenino*” en *Revista de Derecho* (Valdivia), n° 1, vol. XXXIV, 89-109.
- Tocino Rivas, M. (2021). “*Biocapitalismo y feminización: transformaciones portfordistas en la economía política del patriarcado*” en *ISEFORÍA*. Revista de filosofía moral y política, 64, 1-10.

9. Anexo

9.1 Consentimiento informado¹²

Buenos días, me llamo Aitana Gómez y soy una estudiante de Sociología de la UPV/EHU, en la facultad de Ciencias Sociales, Leioa (Bizkaia). Mis datos de contacto son los siguientes:

Correo electrónico: aitana.gomez1999@gmail.com

Estoy realizando mi Trabajo de Fin de Grado sobre la plataforma digital Onlyfans, más concretamente sobre la publicación de contenido sexual por parte de mujeres. Durante esta investigación voy a realizar una serie de entrevistas abiertas con varias mujeres que se dediquen a publicar contenido sexual o explícito en Onlyfans. He calculado que la entrevista durará aproximadamente entre 1 hora y 1 hora y media, sin embargo, considero importante aclarar que no es necesario, bajo ninguna circunstancia, terminar la entrevista o responder a todas las preguntas que se plantean. En ella vamos a hablar de percepciones, y sobre todo de tus emociones, opiniones y experiencias que pueden llegar a ser muy íntimas y personales. Es por esta razón que debes ser consciente de que es posible parar la entrevista y continuarla cuando tú te sientas cómoda, saltar las preguntas que no desees responder o simplemente darla por finalizada cuando quieras. Debes saber, además, que no existe ningún tipo de respuesta errónea o equivocada, y que cualquier cosa que escojas compartir conmigo será bajo tus propios términos.

Te comunico que, en caso de que estés de acuerdo, esta entrevista será grabada por un dispositivo de voz, sin ser necesaria una grabación de vídeo, de tal forma que pueda ser analizada de forma posterior. Dicho audio solo será escuchado por mí, la investigadora. Además, debes saber que la entrevista será anónima, tu nombre no aparecerá en ningún momento si tú no lo deseas, o puedes escoger un nombre falso. La información personal que se pregunta al principio es únicamente para definir los perfiles de las entrevistadas.

La entrevista se realizará el día ___/___/___ . Tras la entrevista no es necesario mantener el contacto por motivos de la recogida de datos, pero queda totalmente abierta una vía de comunicación para resolver dudas, preguntas o simplemente compartir lo que tú consideres. Para ello, la forma de contacto será a través del correo electrónico disponible al comienzo de esta hoja.

A nivel técnico, te informo de que tus datos personales son recogidos en términos legales, y que la investigación garantiza su total anonimato. Además, y por supuesto, tú participación es voluntaria y la negativa a hacerlo no supondrá ningún perjuicio o medida en tu contra. Una vez que finalice la investigación, la información obtenida, así como las grabaciones de audio, serán destruidas. Y, de igual manera, el proceso de conservación de tus datos personales será el mismo que el de la información ofrecida. En ningún caso y bajo ninguna circunstancia se cederá información o datos personales a ninguna entidad, sea de carácter público o privado.

¹² Aunque se han recogido los consentimientos informados rellenados y firmados por parte de las entrevistadas, estos no se hacen públicos para garantizar el anonimato de las participantes.

De igual manera, garantizo de nuevo que la única finalidad de la recogida de información es la realización de la investigación pertinente. En caso de acuerdo y consentimiento a todo lo expuesto anteriormente, es necesaria tú conformidad al Reglamento Europeo de Protección de Datos (UE2016/679), y los datos personales que se solicitan son nombre, apellidos, fecha y firma.

El responsable del tratamiento de datos es la UPV/EHU:

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

CIF: Q4818001B

Página web: www.ehu.eus

Datos de contacto del Delegado de Protección de Datos: dpd@ehu.eus

Por favor, rellena los siguientes espacios con tus datos personales, expresando tu consentimiento.

Nombre: _____

Apellidos: _____

Fecha: ____/____/____

Firma: _____

9.2 Guion de las entrevistas

INTRODUCCIÓN:

Buenos días, soy Aitana Gómez, estudiante de Sociología de la UPV/EHU, en la facultad de Ciencias Sociales y de la comunicación, Leioa (Bizkaia). Estoy realizando mi Trabajo de Fin de Grado sobre la plataforma digital Onlyfans, más concretamente sobre la publicación de contenido sexual por parte de mujeres.

Me gustaría empezar la entrevista aclarando que, aunque el tema de la investigación me parece extremadamente interesante y considero importante que se produzca conocimiento sobre ello, ha sido también una elección que deriva de una experiencia propia. Durante un periodo de tiempo corto yo también vendí contenido de este tipo, aunque es cierto que no utilicé esta plataforma específicamente y el tipo de contenido no era totalmente explícito. Quiero compartir esto contigo antes de empezar para aclarar que soy consciente de que el tema que vamos a tratar es muy personal y privado, y que puede estar ligado a emociones y experiencias complejas. Y también con la esperanza de que este sea un espacio tranquilo y seguro para las dos, en el que tú compartas conmigo tus experiencias en los términos que quieras y sin ser juzgada.

La entrevista durará aproximadamente una hora y media, pero es importante que sepas que no es necesario terminar la entrevista o responder a todas las preguntas. Puedes decidir no contestar, dar por terminada la entrevista o dejarla para otro día en cualquier momento. No hay ningún tipo de respuesta equivocada, y todo lo que quieras compartir conmigo es tu decisión. Por otra parte, aunque al principio te preguntaré una serie de datos personales como la edad o el nivel de estudios estos serán siempre anónimos y ninguna información que pueda identificarte será abordada en el trabajo. También puedes decidir si quieres que tu nombre sea mencionado, o no, o incluso escoger un alias, con lo que tú te sientas más cómoda. En relación a esto también me gustaría saber si estás de acuerdo con que grabe la entrevista en audio. Estas grabaciones son únicamente una forma de poder repasar y analizar la entrevista de nuevo posteriormente y no serán escuchadas por nadie más que yo misma.

En lo que respecta al contenido, como te he comentado, empezaremos con unas preguntas de información personal y luego ya nos meteremos en la cuestión de Onlyfans. El primer bloque de preguntas está dirigido a su funcionamiento en términos generales, para conocer exactamente cómo funciona la plataforma. El segundo bloque hace referencia al momento en el que empezaste a compartir contenido en Onlyfans: cuáles fueron las razones, cómo te sentías, qué opinaba la gente... Después nos centramos un poco más en la rutina y el contenido: de qué tipo es, cuánto ganas, cómo lo grabas... Los últimos dos bloques de preguntas son los más personales y explícitos ya que se centran mucho más en tus opiniones y experiencias particulares, así como en tu relación con tu cuerpo y con el sexo. Si tienes cualquier duda o comentario a lo largo de la entrevista, por favor házmelo saber, o si necesitas un descanso o saltar alguna pregunta.

INFORMACIÓN PERSONAL:

Nombre con el que quieras que te cite (puede ser falso):

Edad:

País de residencia:

País de nacimiento:

Idioma de la entrevista:

Nivel de estudios (últimos estudios cursados):

Situación laboral (independientemente de Onlyfans):

Orientación sexual:

Número de suscriptores:

Bloque 1: Información general sobre Onlyfans (10 mins)

- Qué es Onlyfans (cómo lo definirían)
- Cómo funciona (sistema de pagos, funcionamiento general)
- Hasta qué punto puedes relacionarte o comunicarte con las personas que consumen tu contenido (sistema de comentarios, mensajes directos, propinas...)

Bloque 2: Cómo empezaron (20 mins)

- Cuándo y dónde escuchaste hablar por primera vez de esta plataforma
- Conocías a alguien que publicara contenido antes de hacerlo tú
- Tenías alguna opinión sobre este tipo de plataformas antes de empezar
- Sobre su inicio: cuándo fue, por qué empezó a usar onlyfans
- Qué tipo de contenido publicaba inicialmente, cuánto cobraba, cuantos suscriptores tenía...
- Cuáles fueron tus primeros pensamientos y emociones al respecto (sobre lo que hacía, sobre las reacciones, sus suscriptores...)
- ¿Sabía alguien que empezaste a crear contenido en Onlyfans? ¿Cuál fue la respuesta de las personas de tu alrededor?

Bloque 3: Rutina y contenido (25 mins)

- Onlyfans es tu fuente de ingresos principal
- Cuánto dinero ganas con Onlyfans de media
- Con qué frecuencia publicas contenido
- Cuánto tiempo dedicas a crear el contenido
- Tienes un horario de grabación específico

- Además de creadora, consumes contenido de otras personas en Onlyfans
- La mayor parte de tus subscriptores son hombres o mujeres
- Estableces alguna relación o comunicación directa con alguno de tus subscriptores
- Publicas el contenido en fotos, vídeos...
- Qué tipo de contenido publicas actualmente (desnudos, ropa interior, prácticas sexuales, fetiches específicos...)
- Disfrutas creando este contenido (de forma sexual, pero también en términos generales)
- Este contenido es en solitario o con otras personas
- Qué contenido tiende a tener más éxito entre tus subscriptores
- Cómo decides qué tipo de contenido publicar (según lo que a ti te apetezca, según lo que venda más, según peticiones de subscriptores...)
- Sobre sus límites: hay algo que te niegues a hacer, o algún tipo de práctica que no quieras realizar o publicar...
- Estos límites han ido variando a lo largo del tiempo
- Son límites decididos previamente o vas decidiendo a medida que surgen

Bloque 4: Percepciones y opiniones personales (25 mins)

- Por qué crees que Onlyfans tiene tanto éxito
- Crees que hay alguna razón para que los cuerpos femeninos generen mayores ganancias o tengan más éxito que los masculinos
- Quién crees que consume más contenido en Onlyfans, hombres o mujeres
- Quién crees que publica más contenido en Onlyfans, hombres o mujeres
- Cómo definirías lo que haces
- Por qué publicas contenido sexual en Onlyfans
- Por qué crees que otras mujeres publican contenido sexual
- Denominarías trabajo sexual a publicar contenido explícito o sexual en Onlyfans
- Tienes un posicionamiento acerca del trabajo sexual, si es así cuál es
- Crees que una persona que se dedique a ello debería tener un posicionamiento al respecto
- Te consideras feminista
- Ha habido o hay algún momento en el que este trabajo te haya generado alguna contradicción
- Cuál es tu opinión sobre las personas que consumen tu contenido
- Cuál crees que es la opinión de otras personas sobre lo que haces

Bloque 5: El impacto sobre una misma (25 mins)

- Dirías que tu experiencia en Onlyfans ha sido positiva para ti de alguna forma
- Dirías que tu experiencia en Onlyfans ha sido negativa para ti de alguna forma
- Has tenido alguna situación incómoda, de riesgo o negativa alguna vez

- Cómo describirías tu cuerpo
- Qué importancia tiene tu cuerpo en el trabajo que realizas (tendrías más o menos éxito de tener otro cuerpo, no es tanto el cuerpo en general sino partes específicas...)
- Cómo es tu relación con tu cuerpo
- Ha cambiado esta de alguna forma a raíz de publicar contenido en Onlyfans, cómo
- Te consideras una persona sexualmente muy activa
 - De ser sí: es esta una de las razones para que contemplaras este trabajo
- Cuál era tu relación con el sexo antes de crear contenido en Onlyfans (lo practicabas con mucha frecuencia, con poca, lo disfrutabas, te generaba rechazo...)
- Cuál es tu relación con el sexo actualmente
- Desde que publicas contenido ha cambiado la forma en la que practicas sexo (las prácticas, la frecuencia, las personas, las dinámicas...)
- Crees que ha tenido un impacto positivo o negativo en tu sexualidad
- Tienes alguna relación sexo-afectiva estable y duradera actualmente
 - De ser sí: tu pareja sabe que publicas contenido en Onlyfans
 - Cuál es su opinión al respecto

CONCLUSIONES FINALES:

Con esto hemos terminado la entrevista y me gustaría agradecerte mucho tu participación. Sé que compartir algunas experiencias puede ser complicado o incómodo y espero que este te haya resultado un espacio seguro y tranquilo para hablar conmigo sobre este tema. También quería comunicarte que cuando la investigación quede finalizada tendrás acceso al documento final que contará con la información y conclusiones extraídas de estas entrevistas. Aun así, si durante este tiempo tienes alguna duda o aclaración que quieras hacerme puedes ponerte en contacto conmigo para cualquier cuestión. Muchas gracias por la participación y por compartir conmigo esta experiencia.